
LUIS BARDON
LIBRERO - ANTICUARIO
LEE TU
SI NO SABEN
Madrid
QUE TE
NO PUEDES

ELOGIO
DE ANTONIO DE LEBRIJA,

Y ORACION PANEGÍRICA
QUE EN EL CONCURSO DE OPOSICIONES
Á LA CÁTEDRA DE LATINIDAD
DE LA VILLA DE LEBRIJA
PRONUNCIÓ

El Mtro. en Artes y Bachiller en Sagrada Teología

D. FRANCISCO RODRIGUEZ GARCIA,

Traducidos ámbos en lengua castellana para la inteligencia de los que no saben latin, por el Licenciado Don José Alvarez Caballero, Profesor Regio, y Catedrático de Latinidad en los Reales Estudios de la ciudad de Sevilla,

QUIEN LOS DA Á LUZ.

CON LICENCIA:

En Sevilla, Imprenta castellana y latina á cargo de D. Anastasio Lopez, calle de la Mar.
Año de 1816.

Neque etiam nesciebam Antonium Nebrissensem nostrum : : : : hoc idem obsequii : : : : utraque lingua praestitisse : quod etiam me exemplum, hortatum est, atque permovit.

Entendia tambien que nuestro Antonio de Nebrissa : : : : hizo esta manera de servicio : : : : en dos lenguas : : : : el cual exemplo me exhortó tambien y movió.

Pedro Sim. Abr. en su Dedicat. de las Comed. de Terenc.

EL TRADUCTOR AL AUTOR.

Mi muy caro y apreciable amigo: Cuando la obstinada preocupacion trata de obscurecer ó desairar el mérito; cuando la parcialidad mas notoria quiere triunfar de la rectitud y justicia, no hay un medio mas seguro para confundir á sus ciegos prosélitos que constituir árbitro al público imparcial é ilustrado, publicando las producciones ó trabajos de cada uno, documentos de su mérito ó demérito enteramente irrefragables. Es verdad, mi caro amigo, que los impotentes esfuerzos de tus contrarios en la oposicion á la Cátedra, que dignamente obtuviste y obtienes, quedaron desechos al impulso irresistible de la rectitud y justicia, que alzando su magestuosa frente dejó burladas todas las maquinaciones. Ni ¿cómo podia Lebrija, que por espacio de tres siglos ha sabido conservar con esplendor la Cátedra de Humanidades, erigida en honrosa memoria del grande Elio Antonio, manchar la gloria de sus laboriosos afanes, reproduciendo en nuestros dias el triste egemplo del desaire que recibió aquel Maestro insigne, y sabio consumado, cuando habiendo vacado la Cátedra primaria de Humanidades en la Universidad de Salamanca, fue en su competencia preferido un rapaz, que supo negociar mayor número de votos? (*a*) ¿Có-

(*a*) Son palabras de D. Juan Bautista Muñoz en el Elogio del Nebrisense.

mo hacer un ultrage á la memoria del restaurador del buen gusto y de las letras en España, que no contento con haber debelado al monstruo horrible de la barbarie, deseaba que renaciese de sus propios huesos otro esforzado caudillo, que persiguiese á sangre y fuego á los Barbatos y Perotos, es decir, á los malos gramáticos, que desconocen el genio, propiedad y bellezas del hermoso idioma del Lacio? ¿Cómo en la lid literaria arrancar el laurel de las sienes del vencedor, y defraudarle de la conquista debida á su pericia y esfuerzo? Ni ¿como podia, en fin, faltar á la confianza que ha merecido al Monarca y á su Real y Supremo Consejo de Castilla? Pudieron acaso algunos, envueltos incautamente en el torbellino impetuoso de las pasiones, vacilar un momento; pero era forzoso triunfase la recta intencion, el mérito incontestable y la amable justicia. Cuando la Ilustre Hermandad de los Santos, (lo que no es dable) olvidada de lo que debe á su esclarecido hijo, de lo que debe al Rey, á la patria, á la juventud estudiosa, y á sí misma, diere debilmente entrada al favor ó á la parcialidad, colocando hombres vulgares en el puesto elevado del Magisterio, que solo debe ocupar una sólida instruccion y el gusto mas delicado y esquisito en el idioma de la culta Roma, habrá dado un golpe mortal á la literatura, y malogrado el fruto de tantos años y desvelos. Pero lejos de nosotros ideas tan lúgubres y ominosas. La Hermandad de los Santos, siempre una, siempre justa apreciadora del mérito, siempre vigilante y celosa, siempre atenta al bien público, y siempre dignísima de la tutela que el Rey ha puesto en sus manos, jamas desmentirá su loable conducta, jamas defraudará al mérito de la corona que le es debida, jamas obscurecerá su gloria.

Y ¡qué daños no recibe á veces la causa pública por la anticipada noticia de estas parcialidades temerarias y reprehensibles! Tal vez rumores de esta especie motivaron el que en el concurso de oposiciones á la Cátedrá de Latinidad, mas pingüe de toda la Bética, se presentasen á disputarla solamente dos individuos. Yo fuí (lo confieso) uno de aquellos, á quienes desalentaron estas previas noticias; privándome, ó mi digno amigo, del placer de experimentar segunda vez mis fuerzas con un Atleta tan diestro y robusto como tu. Habíalas probado ya en Xerez de la Frontera el año de 1803, en donde, aunque indecisa la victoria, fue tuya la posesion, porque esta era una, y nosotros dos: conocia tu mérito sobresaliente, y asi juzgaba por bastante empresa hacer frente á tan esforzado campeon, sin tener que combatir ademas con pasiones exaltadas, con caprichos temerarios, y aun con odios envejecidos. No ignoras que las circunstancias todas me fueron contrarias, y asi tuve que desistir de mi intento. Mas por fortuna nada perdió Lebrija, logrando en tí quanto podia apetecer para el magisterio.

Pero, ¿se han desengañado ya tus émulos? ¿En la calma de las pasiones han dado entrada á la razon? ¿La luz resplandeciente de la verdad ha herido ya las pupilas de sus ojos, cercados antes de densas tinieblas? Ah! No se han disipado estas todavia, y á pesar de tu silencio, y tal vez culpable disimulo, llegan aun hasta esta ciudad algunas chispas fatuas del furioso volcan, que abrasa sus pechos, y que no encontrando el mas pequeño pábulo para cebarse en tí mismo, desea traidora y alevosamente destruir con infundadas y viles detracciones tu reputacion literaria. Por esto juzgo necesario manifestar á los ignorantes y á los preocupados la recti-

tud con que procedió la respetable, ilustre y antigua Hermandad de los Santos de esa villa, en la provision que hizo en Profesor tan benemérito de la Cátedra de Latinidad, de que es fundadora y patrona. Es menester ilustrar á los bien intencionados, y confundir á los malévolos, á cuyo fin he resuelto publicar las dos piezas que trabajaste, á las que he añadido la version castellana en provecho de los que no tienen conocimiento de la lengua latina. Bien sé cuánto se mortificará tu modestia, y que si pensaste alguna vez dar á luz el Elogio de Antonio, ni pensaste jamas lo mismo respecto de la Oracion Panegírica, ni perseveraste despues en aquel propósito. Mas yo te pido encarecidamente que hagas este sacrificio en honor de la buena causa, y aun de la Hermandad misma, y en obsequio de la amistad. Yo he calificado, con dictámen de otras personas inteligentes, ambas piezas dignas de la luz pública, porque advierto en ellas una leccion no vulgar, invencion, método y claridad, con un lenguage correcto, puro y castizo, y para decirlo de una vez, lo que llamamos *delectus verborum*, y aquel gusto esquisito que no es dado á todos conseguir despues de muchos años de estudio y trabajo; y porque es el mejor medio de imponer perpétuo silencio á los clamores insensatos de la envidia y maledicencia.

Acaso los talentos de un órden superior, y los ojos demasiado perspicaces encontrarán algunos pequeños lunares, que no dudo hubieran desaparecido, si hubieses limado detenidamente ambos opúsculos, ó si no tratase yo de presentarlos al público para que los juzgue, tales como se presentáron ó recitáron. Si tus émulos tienen que oponer, muestren igualmente las piezas que debiéron, ó competir con éstas, ó deprimir su mérito; y si nó, enmudezcan para siempre, pu-

diéndoles tú aplicar oportunamente aquel dístico de Marcial:

Cum tua non edas, carpis mea carmina, Laeli,
Carpere vel noli nostra, vel ede tua (a).

Repíteles una y otra vez, con valentía y esfuerzo, estos versos. La envidia, aquel áspid ponzoñoso que atormenta al mismo que le da el ser y abriga en su seno, con una muerte dilatada, no debe asustarte, porque ella se hace al partido de la ignorancia, y para sus triunfos poco laurel se ha cortado. Seguro está que le den acogida los erúditos. ¿Careció el grande Antonio de émulos y enemigos rabiosos? ¿Podia carecer de ellos el azote de la barbarie? ¿No le acusáron hasta de temerario y sacrílego? Los ignorantes no quieren ver, y quisieran desterrar la luz.

Finalmente, ruégote, mi muy amado amigo, no lleves á mal este arrojo, en que hago, á mi entender, un servicio al público, justifico la eleccion de esa respetable Hermandad, cuya notoria y acreditada rectitud han osado denigrar algunos espíritus mal contentadizos, y miro por la fama y reputacion de un amigo, digno de todo aprecio por su literatura, aplicacion y laboriosas taréas, á quien amo cordialmente. Por todas estas razones espero que recibas gustoso mis buenos deseos, y que, juntamente con el público benigno, disimules las faltas de una version que no ha tenido por objeto la gloria, la vanidad ó la ostentacion, sino puramente el triunfo de la justicia contra los gritos de la maledicencia, y el hacerte este peque-

---

(*a*) Martial. Lib. I. Epig. 92.

ño obsequio. Así, pues, concluyo con las palabras del Poeta desterrado:

Da veniam scriptis, quorum non gloria nobis
Causa, sed utilitas officiumque fuit (*a*).

(*a*) Lib. 3. De Ponto eleg. 9.

Summi itaque viri........auctores, et amplificatores Gramaticae artis fuerunt. Omnibusque saeculis maxima est semper auctoritas Grammaticis attributa.

Francisc. Martin. Lasit. Declamatione pro Grammaticis.

Es pues cierto que varones muy eminentes han escrito del Arte Gramática, y la han enriquecido; y en todos los siglos se ha dado siempre muy grande autoridad á los Gramáticos.

Francisco Martinez Lusitano, en la Declamacion en defensa de los Gramáticos.

AELII ANTONII
GENEROSI NEBRISSENSIS,
LITERARUM IN HISPANIA, ET LITERATORUM

PARENTIS,

HISTORICA LAUDATIO.

SCRIBEBAT

FRANCISCUS RODRIGUEZIUS

GARCIAS,

HUMANIORUM LITERARUM

IN SCHOLIS REGIIS

PRIMARIUS PROFESSOR,

ASTAE-REGIAE

ANNO MDCCCXIV.

ELOGIO HISTORICO

DEL NOBLE

ELIO ANTONIO

DE LEBRIJA,

PADRE DE LAS LETRAS Y DE LOS

LITERATOS EN ESPAÑA.

ESCRIBÍALO

DON FRANCISCO RODRIGUEZ

GARCIA,

CATEDRÁTICO PRIMERO DE HUMANIDADES

DE LAS ESCUELAS REALES

EN XEREZ DE LA FRONTERA,

El año de 1814.

AMPLISSIMO, ET FLORENTISSIMO

BAETICAE,

SANCTORUM CULTUI ADDICTO

PIISSIMO NEBRISSENSI

COLLEGIO,

IUVENTUTIS HUMANIORIBUS LITERIS ERUDIENDAE

CURATORI DILIGENTISSIMO,

AETERNIQUE

ANTONII NEBRISSENSIS

NOMINIS,

FAUSTAEQUE MEMORIAE

SEDULO CONSERVATORI

FRANCISCUS RODRIGUEZIUS

SALVERE.

Sub celeberrimi vestri nominis auspiciis hoc, quodcumque est operis, prodire me voluisse, aeque ILLUSTRES, ac RELIGIOSISSIMI VIRI, ¿quid esse potest, quod labore anxio quisquam rationem eflagitet? ¿ Unde enim *literarum in Hispania, et li-*

Á LA MUY RELIGIOSA HERMANDAD DE LEBRIJA,

CONSAGRADA AL CULTO DE LOS SANTOS,

UNA DE LAS MAS ILUSTRES Y FLORECIENTES

DE LA BETICA;

CURADORA VIGILANTÍSIMA

DE LA JUVENTUD DEDICADA AL ESTUDIO DE LAS HUMANIDADES,

Y CONSERVADORA CELOSA

DEL ETERNO NOMBRE Y FAUSTA MEMORIA

DE ANTONIO DE LEBRIJA,

FRANCISCO RODRIGUEZ

SALUD.

¿*Qué motivo puede haber*, ILUSTRES Y RELIGIOSISIMOS VARONES, *para que alguno inquiera con laborioso afan la causa por que he querido que esta obra, sea cual fuere, salga á luz bajo los auspicios de vuestro muy célebre nombre? Pues, habiendo de escribir el elogio del* Padre de las letras en España, y de los

teratorum parentis (1) laudes scripturus, benignius mihi praesidium, firmioremque tutelam expetere, vel expectare potuerim, quàm ab illis ipsis generosissimis Nebrissensibus; quos opibus, gratia, et auctoritate pollentes, humanioribus excultos literis, illarum in Hispania restitutorem, suumque dignissimum concivem Antonium, meritissima, ac suo ingenio, solertiae, acerrimo iudicio, et incredibili prope eruditioni debita affici laude tanto opere adlaborare miramur?

Nostis id probe, ERUDITISSIMI VIRI, Antonii nomen, et scripta cum Humaniorum literarum cognitione, et gustu ita copulari, ut aeternae Antonii memoriae Collegii vestri sapientissimis statutis, et Humaniorum literarum in ipsius, vestroque natali solo schola erigenda; consulentes, Nebrissae iuvenibus ad omnem eruditionem, altissimamque scientiam, ut Quintilianus aiebat, (2) quàm latissimam viam sterneretis.

Quae cum vobis, VIRI ILLUSTRES, comperta, quàm quae maximè, esse cognoscam, dum felicissimam Nebrissam, Antonii ortu, omnium saeculorum sapientes vocaturi sint, multo feliciorem abs dubio ego vocare non dubitem, quòd vestri religiosissimi Collegii studio, laboreque indefesso ipsius Antonii votis amplissimè satisfactum fuisse contigerit, cum nempe febricitans occinebat: (3)

---

(1) Maiansius in Biblioteca Hispano-Maiansiana.
(2) Instit. Orat. lib. 1.
(3) Sanct. Broc. in dedic. Minerv.

Literatos (1), *¿de dónde podia prometerme ó esperar una acogida mas benigna, ó una proteccion mas poderosa, que de aquellos mismos muy nobles Nebrisenses, que floreciendo en riquezas, favor y autoridad, y adornados con el conocimiento de las letras humanas, vemos con admiracion cuánto se afanan en honrar al restaurador de ellas en España, y su dignísimo compatricio Antonio, con las mas justas alabanzas, debidas á su ingenio, á su perspicaz talento, á su consumado juicio, y á una erudicion casi increible?*

Conocisteis muy bien, Varones Eruditísimos, que el nombre y escritos de Antonio estaban tan íntimamente unidos con el conocimiento y buen gusto en las Humanidades, que erigiendo para eterna memoria de aquel, bajo los mas sabios reglamentos, vuestra Hermandad, y una cátedra de letras humanas en el suelo natalicio de él y vuestro, allanariais á la juventud de Lebrija un camino espacioso para todo género de erudicion, y para las ciencias mas sublimes, como decia Quintiliano. (2)

Persuadido, pues, ó Varones Ilustres, de que esta verdad os es tan conocida como la que mas, mientras los sabios de todos los siglos llamarán á Lebrija venturosísima, por haber sido patria de Antonio, no dudaré yo llamarla mucho mas feliz, porque por el estudio y trabajo infatigable de vuestra muy religiosa Hermandad, le ha tocado en suerte satisfacer cumplidamente á los deseos del mismo Antonio, cuando enfermo de una fiebre, cantaba (3):

---

(1) *Así llama Mayans al Nebrisense en su Biblióteca Hispano-Mayansiana.*

(2) *En el Lib. I. de las Instituciones Oratorias.*

(3) *Sanchez de las Brozas, en la Dedicatoria de su Minerva.*

„Exoriare aliquis nostris ex ossibus ultor,
„Qui face Barbatos, ferroque sequare Perotos."

Illud autem summo opere mihi metuendum videtur, cui

.... „ aliena negotia centum
„ Per caput, et circa saliunt latus" (4)

ne vel onus, quod sustinere non valeam, humeris aerumnoso temporum casu debilibus imposuerim; neve angusta ingenii supellectile, et haud magnis iudicii subsidiis instructus, eam provinciam capessierim, cui obeundae omnino impar sim iudicandus.

Quapropter vos, VIRI AMPLISSIMI, qualescumque hos meos conatus aspectu, patrocinioque vestro dignari roganti, illud unum reliquum est, ut VOBIS, AC INCLYTO VESTRO COLLEGIO, non modo Baeticae, sed Hispaniae totius ornamento, omnibus modis felicitatem exoptem, et me celeberrimi vestri nominis aeternum devinctum cultorem spondeam.

---

(4) Greg. Maians. in specim. Bibl. Hisp. Mai.

Oh! si de mis cenizas renaciese
Un fiero vengador, que á sangre y fuego
Barbatos y Perotos persiguiese!

Mas yo, á quien

„.... Por la cabeza y al costado
„Cien negocios que bullen dan cuidado (4),„

creo debo temer muy mucho no sea que, ó haya puesto sobre mis hombros, debiles por infortunios del tiempo, un peso que no pueda sostener, ó que sin otro aparato que la pobreza de mi ingenio y la pequeñez de mi juicio, haya tomado á mi cargo una empresa, para cuyo desempeño se me deba juzgar del todo insuficiente.

Por lo cual, despues de rogaros, Esclarecidísimos Varones, que os digneis atender y patrocinar estos mis conatos, qualesquiera que sean, solo me resta desear todo género de felicidades a vosotros y á vuestra ínclita Hermandad, ornamento, no solo de la Bética, mas tambien de toda España; y prometeros que veneraré eternamente reconocido vuestro muy celebrado nombre.

(4) *Mayans, en el Ensayo de la Biblióteca Hispano-Mayansiana.*

ANTONII NEBRISSENSIS

LAUDATIO HISTORICA.

I.

Antonium anno a Virginis partu millesimo quadringentesimo quadragesimo quarto ineunte Nebrissae, (quod oppidum Baeticae in Hispania antiquissimum habetur) Joanne secundo Castellae regnante, fuisse natum communis nostrorum hominum opinio est. (a) Parentes generosos sortitus Joannem Martinium Cala de Hinojosa, et Catharinam Harana de Ojo opibus, ut tunc erant tempora, mediocribus florentes, eam pariter fortunae conditionem est nactus ingenii excolendis viribus aptiorem.

II.

Quapropter, primis Grammatices, et Logicae praeceptionibus laboriosissime Nebrissae vix animo imbibitis, (5) sua et egregia, et nobilissima indole excitus, Salmanticam, illius saeculi praestantissimam Hispaniae totius Academiam, quaeque tunc temporis una Castellae erat, profectus est: ubi, (ferè sunt

---

(a) Haud me fugit doctissimum Valentinum Joannem Baptistam Munnozium ipsius Antonii scriptis evidentissime probari asserere, eum anno quadringentesimo secundo fuisse ortum; sed cum illa testimonia non viderimus, tanti viri venia, Maiansii, et Nicolai Antonii judicio adquiescimus.

(5) Ipse Antonius in Dedicat. Diction. ad Stunic.

ELOGIO HISTÓRICO
DE ANTONIO DE LEBRIJA.

I.

Es opinion comun de todos los Escritores nuestros, que nació Antonio á principios del año de 1444 del nacimiento de nuestro Redentor, en Lebrija, villa muy antigua de España, reynando el rey D. Juan II. de Castilla (a). Fuéron sus padres Juan Martinez Cala de Hinojosa y Catalina Harana del Ojo, que gozaban de un caudal mediano para aquellos tiempos; por lo cual logró la condicion de fortuna mas propia para cultivar su ingenio.

II.

Por lo cual incitado de los estímulos de su bella y nobilísima índole, hechos trabajosamente en Lebrija los primeros estudios de latinidad y dialéctica (5), pasó á la universidad de Salamanca, la mas famosa en aquel siglo de toda la España, y única á la sazon en Casti-

(a) *No ignoro que el doctísimo valenciano, D. Juan Bautista Muñoz, asegura que de los escritos del mismo Antonio se colige con evidencia que nació hácia principios del año de 1442. Mas como no hemos visto aquellos testimonios, respetando la autoridad de un varon de tan distinguido mérito, nos aquietamos con el dictámen de Mayans y de Don Nicolas Antonio.*

(5) *Antonio, en la Dedicatoria á Zúñiga del Diccionario.*

ipsius verba (6)) quinque annorum spatio Apollonio in Mathematicis operam dedit, Paschali ab Aranda in Physicis, Petro Oxomensi in Ethice, Professoribus, in sua cuique arte, clarissimis, quorumque postremus secundum post celeberrimum Abulensem varia, et prope incredibili eruditione locum obtinuit.

III.

Suppetebat equidem Antonio ingenium simul, et doctrina ad aliquam ex illis artibus illustrandam, quae cum pecuniosissimae essent, ambiendis etiam honoribus aptiores reperirentur; sed a diverticulo illo, uni ipsi ex Hispanis quasi divinitus monstrato, ad fontem, unde se ipsum inprimis, populares deinde suos satiaret, pervenire cupiens, vulgarem illam, nimisque tritam viam insistere noluit, (quae illius erat ingenii vis) Magistrorum suorum scientiam, et eruditionem veneratus, sed sermonis imperitiam agnoscens.

IV.

Illius ergo penitioris, ac reconditioris literaturae amore captus, cum annos natus esset undeviginti, se in Italiam contulit, illud in scientiis splendidissimum lumen perquirens, quod decem fere ante saecula una cum Romani Imperii dignitate extinctum, Alphonsi quinti Aragoniae regis diligenti conatu, et expensis

---

(6) Idem ibidem.

lla (son casi sus mismas palabras) (6) oyó por espacio de cinco años en las ciencias matemáticas á un Apolonio, en las físicas á Pascual de Aranda, en las éticas á Pedro de Osma, maestros aventajadísimos, cada uno en su profesion, de los cuales el último, por su vasta y casi increible erudicion, obtuvo la primacía despues del célebre Abulense.

III.

Reunia á la verdad Antonio el ingenio é instruccion competentes para ilustrar alguna de aquellas facultades, que siendo mas lucrosas, son tambien mas á propósito para conseguir puestos honoríficos; pero siguiendo la senda apartada de este camino, que como milagrosamente habia sido mostrada á él solo entre todos los españoles, y deseoso de llegar á la fuente, en que saciándose él mismo, pudiese saciar despues á sus conciudadanos, no quiso seguir el derrotero vulgar y demasiadamente trillado, venerando (¡tal era la penetracion de su ingenio!) la ciencia y erudicion de sus maestros, pero reconociendo al mismo tiempo su poca cultura en el lenguage.

IV.

Así pues, prendado del amor de la mas recóndita y sublime literatura, á la edad de 16 años pasa á Italia buscando en las ciencias aquella brillante antorcha, que habiendo desaparecido sobre mil años juntamente con la dignidad del romano imperio, y traida de Constantinopla á Nápoles por los conatos y liberalidad de Alonso el V. de Aragon, habia comenzado ya su luz á alcanzar

---

(6) *El mismo, en el lugar citado.*

Bizantio Neapolim delatum, nostrae iam Hispaniae illuscescere coeperat. „Non, qua id caeteri, ratione „(fecimus) ut aucupentur redditus ecclesiasticos, aut „permutent merces; sed ut latinae linguae auctores „iam multis ante saeculis ab Hispania exules patriae „amissae possessioni, quasi longo postliminio resti- „tuerem:" inquit Antonius. (7)

V.

Adeo singulari, ac prope divino desiderio actus celebriores Italiae Academias percurrit, doctoresque in illis scientiâ, et eruditissimi gustus famâ clariores audiens, quae Salmanticae didicerat, perpurgans, ac poliens, tam sedulam, et accuratam Graecis, Hebraicisque literis operam navare incipit, ut decennio Nebrissensis Antonius, quod rarissimi totius vitae decursu adipiscuntur, scientiarum, quam late patet, orbem lustrare, in earumque singulis instar prodigii omnibus esse, sapientissimorum Galeoti Martii, et Francisci Nolani ductu, sit consequutus.

VI.

Huiccine scientiarum amori, et labori indefesso debuisse credendum, ut omnium plausu in Divi Clementis Hispanorum iam tum florentissimum Bononniense Collegium receptus, Collegaeque Theologi insignibus esset decoratus; (8) ubi se totum, quae illíus erat philologicae eruditionis insatiabilis fames,

(7) In edem Dedicat. Dict.
(8) Joannes Munnoz. in sua Ant. ad Hist. Acad. laudatione.

á nuestra España. " No hemos hecho (dice Antonio) (7)
» esta peregrinacion con el fin que otros, para preten-
» der solicitamente rentas eclesiásticas, ó para trocar
» mercaderías, sino para restituir, como por derecho
» de postliminio, á la posesion perdida de la patria los
» autores de la lengua latina, muchos siglos ha dester-
» rados de España.»

V.

Llevado de este deseo singular y casi divino, discurre por las academias mas célebres de Italia; oye á los maestros mas acreditados por su ciencia, erudicion y esquisito gusto; perfeciónase en las humanidades y ciencias que habia aprendido en Salamanca; dedícase con particular esmero al estudio de las lenguas griega y hebrea, y de este modo logra el Nebrisense en un decenio, baxo la direccion de Galeoto Marcio y de Francisco Nolano, hombres sapientísimos, hacer por entero el círculo de las ciencias, siendo en cada una la admiracion de todos: empresa que muy pocos logran en el espacio de la vida.

VI.

De creer es que á este amor á las ciencias y á sus incansables taréas debió el ser admitido con aplauso universal en el colegio español de S. Clemente de Bolonia, muy floreciente ya en aquellos tiempos, y el haber sido condecorado con las insignias de Colegial Teólogo (8). Allí, segun era su deseo ardiente de la erudicion filológica, se dedicó todo al estudio de los auto-

(7) *En la citada Dedicatoria del Diccionario.*
(8) *D. Juan Muñoz, en el Elogio de Antonio leido en la Academia de la Historia.*

Graecis, atque Latinis florentissimorum temporum auctoribus evolvendis ita dedit, ut illis ediscendis fere decennium consumsisse de se ipse testetur, et in Auli Persii Flacci poetae satyrici interpretatione possit dicere: „ Quibus ego quemadmodum concedo eru„ ditionem, ... ita illud mihi possum meo quodam „ iure vindicare, quod est Grammatici proprium...... „ quod fieri Quintilianus praecepit."

VII.

Inde studiorum cursu perfecto, cum de reditu cogitaret, exules ab Hispania Musas reducere exoptans, sapientissimi viri Alphonsi Fonsecae Archiepiscopi Hispalensis literis allectus, Hispalim devenit, ubi á Mecaenate suo benignissime acceptus, et suorum in numero esse iussus, centum quinquaginta aureis annuis vectigalibus constitutis, congiario insuper amplissimo donatus, nihil egit aliud, quam ut se ad latinae linguae professionem paratum, exercitatumque redderet, quasi proculdubio divinaret, cum omnibus barbaris magnum sibi instare certamen. (9)

VIII.

Triennium ergo apud Fonsecam, nepotis illius Joannis Rodriguezii Fonsecae literariae educationi intentus, cum peregisset, post Archiepiscopi obitum, qui in annum millesimum quadrigentesimum septuagesimum tertium incidit, nunquam destitit cogitare rationem, qua posset tam longe, lateque per omnes Hispaniae partes diffusam barbariem profliga-

(9) Ipse Ant. in dedicat. Dictionarii.

res clásicos griegos y latinos, de modo que confiesa él mismo haberse ocupado en su leccion casi diez años, por lo cual no duda decir en la interpretacion de Aulo Persio Flacco, poeta satírico: «A los cuales así como yo » concedo la erudicion, así tambien puedo apropiarme » con derecho lo que es propio del gramático......... cosa » que, segun precepto de Quintiliano, puedo hacer.»

VII.

Consumada la carrera de sus estudios, meditaba volver á España, ansioso de restablecer las bellas letras desterradas de ella, cuando convidado por carta del doctísimo varon D. Alonso de Fonseca, Arzobispo de Sevilla, vino á esta ciudad, en donde habiéndole recibido su Mecénas con gran benignidad, mandó se le agregase al número de sus familiares, y le asignó ciento y cincuenta escudos de oro cada año, sin otras muchas y ricas dádidas. Aquí se ocupó Antonio en prepararse y amaestrarse para la profesion de la lengua latina, como si adivinase con certeza que habia de entrar en una empeñada lid con todos los bárbaros (9).

VIII.

Tres años estuvo en casa del Arzobispo, dedicado á la educacion literaria de su sobrino D. Juan Rodriguez de Fonseca hasta la muerte de aquel, acaecida en 1473. *Despues de este triste acontecimiento no dexó de pensar en la mejor manera con que ahuyentar la barbarie, que tan estendida se hallaba por toda España: y á imitacion de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, que en la*

---

(9) *El mismo en la Dedicatoria del Diccionario.*

re : sanctorumque Petri, et Pauli Apostolorum exemplum imitatus, qui, in extirpanda gentilitate, a clarissimis ea tempestate civitatibus cursum incoeperunt; sic ille in eradicanda ex Hispanis hominibus barbarie, non aliunde, quam a Salmanticensi Academia est auspicatus, qua velut arce quadam expugnata, non dubitabat, caeteros Hispaniae populos brevi fore in deditionem venturos. (10)

IX.

Hoc evidentissimo ipsius Antonii testimonio aliquorum refellitur opinio (11) qui illum ea tempestate Grammaticae professionem Hispali ad Divi Michaëlis suscepisse, discipulumque suum Petrum Nunnesium indocendo succesorem habuisse tradunt. Quod licet utrumque acciderit, longo post tamen tempore accidit; tantumque, quod probabili coniectura ductus asserit Munnozius, (12) verosimillimum est, una cum Archiepiscopi nepote nonnullis aliis optimae spei adolescentibus bonarum literarum gustum Antonium inspirasse: interquos forte recensendus celeberrimus ille Didacus Lora, qui publico plausu, saeculo decimo quinto exeunte, humaniores literas Hispali profitebatur.

X.

Sed ad Antonium revertamur, qui Salmanticae duplici mercede (quod ante illum nemini contigerat) conductus, duabusque, Grammaticae scilicet, et Poëticae, scholis regendis praefectus, id omnibus viri-

(10) Ipse in ead. Dedicat.
(11) Nicolaus Anton. in Nebriss. vita.
(12) In Antonii laudat, ad Acad. Hist.

estirpacion de la gentilidad comenzáron su carrera por las ciudades mas célebres de aquel tiempo; así tambien él, para arrancar de raiz la barbarie de entre los españoles, dió principio á su obra por la Universidad de Salamanca, porque, conquistada ésta como ciudadela, no dudaba que los demas pueblos se someterian en breve tiempo (10).

IX.

Con este testimonio evidentísimo del mismo Antonio queda refutada la opinion de algunos (11), que dicen que tuvo por este tiempo cátedra de Latinidad en el Colegio de S. Miguel de Sevilla, y por inmediato sucesor en ella á su discípulo Pedro Nuñez: Uno y otro acaeció; pero mucho despues, y solamente es muy verosimil, segun afirma Muñoz (12) fundado en una conjetura probable, que por entónces, juntamente con el sobrino del Arzobispo, instruyese Antonio privadamente á algunos otros jóvenes aplicados, y les inspirase el buen gusto en las letras, entre ellos acaso aquel muy célebre Diego de Lora, que á fines del siglo XV. enseñaba en Sevilla las Humanidades con universal aplauso.

X.

Mas volvamos á Antonio, que encargado en Salamanca de dos cátedras, la de Gramática y Poética, con los salarios de entrambas (honra que jamas habia logrado allí ningun profesor), juzgó que era ya llegado el tiempo

(10) *En la citada Dedicatoria.*
(11) *D. Nicolas Antonio, en la Vida del Nebrisense.*
(12) *En el Elogio de Antonio á la Academia de la Historia.*

bus, et labore sibi conandum existimavit, ut, quam animo conceperat, studiorum omnium, ac scientiarum reparationem ab humanioribus literis inciperet, corruptissimam scilicet latinae linguae tradendae rationem ex scholis expellendo, et in easdem Graecas literas cum sapientissimorum antiquitatis auctorum operibus inducendo. «Primus, ait ipse, (13) idemque so- » lus, contra linguae latinae hostes signis illatis, omnem » illorum contra me impetum ausus sum sustinere." Hanc Antonii contra rancidissimos barbarorum fautores, (Pastranas, dico, Alexandros, Galfridos) acerrimam pugnam, quo nempe tempore Catholici merito dicti Ferdinandus et Elisabetha Hispaniam regere coeperunt, versibus descripsit heroicis Petrus Martir, quibus Antonianae victoriae, rebelliumque castigationis celeritatem indicare studens, C. Iulii Caesaris verbis, *veni*, *vidi*, *vici*, haud dubitavit exprimere.

XI.

Mense igitur Januario anni millesimi quadringentesimi octogesimi primi suam laudatissimam latinae linguae tradendae methodum INTRODUCTIONUM latinarum nomine, in publicum emisit; quae paucorum dierum opus a Nebrissensi adpellatae, licet supra mille exemplorum numerum editae, ita tamen brevi omnes, magno quamvis praetio, venditae fuerunt, ut multoties sequentibus proxime annis, cum valde in librariis tabernis desiderarentur, pari succesu praelo subiectae fuerint.

Harum editionum quam secundam Antonius dixit, quaeque anno millesimo quadringentesimo octo-

---

(13) In ead. Dedicat. Dict.

de emplear todas sus fuerzas y trabajo en realizar la meditada reforma de las ciencias y estudios, comenzando por el de las Humanidades, desterrando de las escuelas el pésimo método de enseñar la lengua latina, é introduciendo en las mismas la griega juntamente con las obras de los autores clásicos de la docta antigüedad. « Habien- » do atacado yo el primero y solo (dice él mismo) (13) á » los enemigos de la lengua latina, me atreví á sostener » todo el ímpetu de ellos contra mí.» Esta encarnizada batalla de Antonio contra los rancios apoyos de la barbarie (los Pastranas, digo, Alejandros, Galfridos) en el tiempo en que empuñáron el cetro de España los reyes, justamente llamados Católicos, Fernando é Isabel, la describió Pedro Martir en versos heróicos, y queriendo dar una idea de la victoria de Antonio y del pronto castigo de los rebeldes, no duda aplicarle aquellas palabras de Cayo Julio César: vine, ví, vencí.

XI.

Dió á luz, pues, el Nebrisense su precioso método con el título de Introducciones latinas, *por Enero de* 1481, *obra que él llamó de pocos dias: y aunque se estampáron mas de mil copias, y no obstante que se vendian á un precio excesivo, en breve se despacháron todas, de modo que hubo de repetirse muchas veces la impresion con igual suceso en los años siguientes, por no hallarse exemplares en las librerías.*

De estas ediciones, la que Antonio llama segunda, y que vió la luz pública en 1486, *salió notablemente mejora-*

---

(13) *En la ya citada Dedicatoria.*

gesimo sexto in lucem exiit, multis additionibus aucta prodiit. Ubi quidem difficillimum dictu duco, qua ratione permotus Magister, quod antea soluta oratione exaratum doctissimis quibusque viris (qui linguae latinae clariorem intellectum pueris comparari deberi, cordi habent) probaretur, exametris, et duriusculis versibus commutari voluerit; nisi forte vel invitus, ut tamen sui temporis gustui obsecundaret, vel Grammaticorum leniret invidiam, effecerit. (14)

XII.

Easdem introductiones tertiò circa annum millesimum quadringentesimum nonagesimum sextum notulis auctas suis publici iuris fecit: quas ultimo saeculi decimi quinti anno celeberrimi eius Commentarii sequuti sunt. Minutiorem horum opusculorum notitiam desiderantibus adeundus doctissimus Valentinus Maiansius, qui in specimine suo Bibliothecae Hispano-Maiansianae rem minutissime expendit.

Antonius autem, ut nihil sibi in ea, quam vulgo praeceptivam vocant, Grammaticae parte infectum relinqueretur, quod temporis sciolis audacibus refellendis alius impendisset, coelestis ingenii, et eminentis doctrinae vir, (15) vulgatis de Grammaticae partibus, de pronuntiatione, de accentu, de etymologia, de analogia, erroribus eradicandis consumsit; totidem de his argumentis Repetitionibus evulgatis: quibus si Donati Barbarismi expositionem, Differentiarum epitomen, Stephani Flisci variationes in His-

---

(14) Antonii de hac re sententia in eius ad Reginam arte, lingua vernacula exarata, cognosci potest.

(15) Ita cum Matamorum adpellat in Apologético.

da y aumentada; pero no es fácil explicar qué razon pudo moverle para poner en versos exámetros, algun tanto duros, gran parte de una obra, que escrita antes en prosa, habia merecido la aprobacion de los hombres mas doctos, es decir, de aquellos que aman la mas clara explicacion de los preceptos de la lengua latina en los escritos destinados para la niñez; á no ser que lo hiciese contra su voluntad por ceder al gusto de su tiempo, ó por mitigar el encono de los Gramaticos (14).

XII.

Cerca del año de 1496 *publicó por tercera vez las mismas Introducciones aumentadas con algunas notas. Á esta edicion se siguiéron sus muy celebrados y copiosos Comentarios, que imprimió el año último del siglo XV. El que deseare una noticia mas circunstanciada de estas obras, lea al doctísimo Valenciano Mayans en su Ensayo de la Biblióteca Hispano-Mayansiana.*

Antonio, para que nada le quedase por hacer en la parte de la Gramática, que llaman comunmente preceptiva, el tiempo que otro hubiera gastado en refutar á los gramaticastros osados de su siglo, lo empleó este varon de celestial ingenio y de eminente doctrina (15) *en combatir los errores vulgares acerca de las partes de la Gramática, de la pronunciacion y los acentos, de la etimología, de la analogía, habiendo publicado otras tantas Repeticiones sobre estas materias. Si agregamos á estos opúsculos la Esposicion del Barbarismo de Donato, el Epitome de las diferencias de Vala, las elegantes frases*

---

(14) *El parecer de Antonio sobre este punto puede verse en su Arte para la Reyna escrito en lengua vulgar.*

(15) *Así lo llama Matamoros en su Apologético.*

panum sermonem translatas, artis Rethoricae compendiosam coaptationem adiecerimus, quidquid ad humaniores literas et fructu, et eleganter docendas, atque ediscendas a saeculi Augusti hominibus desiderari potuisset, ab Antonio cumulatissimè traditum inveniemus.

XIII.

Nec minus in illa Grammaticae parte, exegetica dicta, Antonii iudicium, doctrina, gustus, quam in ea, quae regulas, sive praecepta tradit, omnium aetatum eruditissimis viris aemulationi, et admirationi fuerunt. Virgilianae phrases, A. Persii satyrae cum interpretatione, in Sedulii poëma paraphrasis, Aurelii Prudentii libelli cum commento, et alia sexcenta, partim quae remanserunt, partim infaustissimis fatis deperdita, quaeque apud Maiansium, et Nicolaum Antonium videre est, haud dubiam nostrae assertioni fidem facere poterunt.

XIV.

Quae cum essent incredibili totius Hispaniae consensu recepta, intellexit Antonius se satis magna aedificii, quod instituerat, et firma fundamenta iecisse: (16) neque aliud iam deesse, quam materiae copiam, unde tanta moles assurgeret, Dictionarium nempe, quod ipse materiae nomine alibi significavit.

Cum etenim nullus e tot saeculi decimi quinti et Grammaticis doctissimis, et Philologis, quod tolerabile latinitatis cultoribus esset, dictionarium con-

(16) In Dedicat. Diction.

de Estévan Flisco, que acomodó al idioma español, y el Compendio selecto de la Retórica, hallarémos que Antonio nos dejó escrito cumplidamente cuanto pudieran desear los hombres que viviéron en el siglo de Augusto, para aprender y enseñar con fruto y elegancia las letras humanas.

XIII.

El juicio, doctrina y esquisito gusto de Antonio en la parte exegética ó espositiva de la Gramática, no menos que en la preceptiva, fuéron la emulacion y asombro de los hombres mas doctos de su tiempo y de los siglos posteriores. Pruebas auténticas de esta verdad son la Esposicion de Virgilio, la Interpretacion de las Sátiras de Aulo Persio, la paráfrasis del Poéma de Sedulio, los Comentos de Aurelio Prudencio, y otras muchas obras, de las cuales unas han llegado hasta nosotros, y otras se han perdido por desgracia, que pueden verse en Mayans y en D. Nicolas Antonio.

XIV.

Recibidas estas obras con increible aplauso de toda la nacion, conoció Antonio que ya habia echado un cimiento sólido y profundo á la grande obra que se habia propuesto (16), *y que no faltaba otra cosa que materia abundante de que levantar tan soberbio edificio, es decir, un Diccionario significado tambien por él con el nombre de* Materia *en otro lugar.*

Entre tantos célebres Gramáticos y Filólogos del siglo XV, ninguno habia formado un Diccionario que

(16) *En la Dedicatoria del Diccionario.*

cinnasset, omnisque cultissima iam Italia Joannis Balbi Genuensis Catholicone uteretur, ita ut pleraque rerum vocabula latini sermonis amatores aut negligere, aut ignorare tenerentur; opus adgredi conabatur, quod putabat maximum esse, (17) omniumque maximè necessarium. Quapropter cum in enarrandis auctoribus quinis quotidie, aut senis horis per duodecim annos publicè impendisset, Institutiones suas iterum in lucem editas illustrasset, suamque docendi rationem doctissimorum suorum auditorum conatibus, et laboribus Hispaniae scholis principatum iam tenere cerneret: prolixa aliunde et laboriosa professione fatigatus, conditionem sibi a Joanne Stunica summo Alcantarensis Militiae Praefecto oblatam accipere non dubitavit.

Duxerat multis ante diebus Nebrissensis clarissimam Elisabetham Solisiam Sanctii Montesini Solisii, Salmantini equitis, filiam: curâque iam filiorum, ut patrem decebat, instituendorum auctus, (quod et in filia unica, et ipsa latinas literas, et poësim docta, annis sequentibus admirari licuit), tam illustris Mecaenatis honorificentissimis oblatis conditionibus, suis votis cumulatissime satis fieri iudicavit: et a Salmantina schola digressus, otium pariter, atque animi tranquilitatem munificentissimi Principis amplissimis muneribus est consequutus.

(17) Ipse Antonius ibidem.

(18) Sustulit Antonius liberos sex masculini sexus, Marcellum, Alphonsum, Sanctium, Fabianum, Sebastianum, ultimumque Antonium, et filiam unicam.

Nicolaus Antonius in Ant. vit.

fuese tolerable para los amantes de la latinidad. La culta Italia usaba del Catolicon *de Juan Balbo Genuense, de modo que los que aspiraban á aprender la lengua latina, se veían en la precision de abandonar ó ignorar gran número de vocablos, por lo que meditaba Antonio escribir un buen Diccionario, obra que reputaba la mas árdua y necesaria de todas* (17). *De aquí es que despues de doce años de enseñanza pública, empleados principalmente en explicar los autores clásicos cinco ó seis horas cada dia, dada ya la segunda mano á su Gramática, y viendo entablado y sostenido con preferencia su método en las escuelas de España con el esfuerzo y trabajo de multitud de doctos discípulos; menoscabada por otra parte su salud por las penosas y largas tareas de dos cátedras, no dudó admitir los partidos lisongeros que le ofrecia el Maestre de Alcántara D. Juan de Zúñiga.*

Hacia tiempo que habia casado con Doña Isabel Solis, hija de Sancho Montesinos Solis, Caballero de Salamanca, y exigiendo buena parte de sus cuidados, lo que es propio de un padre, la educacion de sus hijos (como se vió despues con admiracion en una hija única instruida en la lengua latina y en la poesía (18), *creyó poder satisfacer cumplidamente á sus deseos, admitiendo las generosas y honoríficas ofertas de tan ilustre Mecénas. Así habiéndose retirado de la Universidad de Salamanca, consiguió por la liberalidad sin exemplo de tan generoso Príncipe el sosiego y la tranquilidad de su espíritu.*

---

(17) *Antonio en el lugar citado.*

(18) *Tuvo Antonio seis hijos varones, Marcelo, Alonso, Sancho, Fabian, Sebastian, y el último Antonio; y ademas una hija única.*

Así D. Nicolas Antonio en la Vida de nuestro ilustre Nebrisense.

XV.

Sui igitur iuris factus Antonius, totiusque temporis dominus primum (quod sapientissimus quisque haud satis magna admiratione legerit) in Dictionaria totius Latii sermonis supellectilem redigere constituit, suam cuique verbo etymologiam, definitionem, et enarrationem subnectens, uniuscujusque vocis significationes varias, et quae earum apud diversos auctores, et saecula vis fuisset, expendens. „Quidquid tamen spiritus, et vitae mihi restat.... id omne ad tuum arbitrium publicae utilitati conferemus (aiebat ipse, operis perpendens difficultatem,) cui non modo ego, verum etiam omnes omnium disciplinarum Professores satisfacere vix possent."(19)

Opus tam difficile, quale ab eruditissimo Vivesio desiderabatur, nobilissima adgressus audacia, indefesso labore in illud duodeviginti annos incubuit; sed cum anno millessimo quingentesimo quarto iam absolutum publicum facere pararet, infaustissimâ Antonii, et literariae reipublicae clade Mecaenatis obitus et Dictionarium luce publica, et Antonium felicissimo illo secessu, et animo a curis domesticis libero orbavit.

Quantam liberalissimi Stunicae, Ecclesiae iam tunc Hispalensis Antistitis, Sacraeque Romanae Cardinalis, praematura morte literaria Hispana respublica fecerit iacturam, vel ex hoc facile dijudicare poterimus, quòd, illo extincto, immortale Antonii Dictionarium, ab omnibus sapientibus Pauli Jovii vocibus expetitum, in oblivionis tenebris manserit: tantumque illa praelo commissa fuerunt, quae puerorum captui accommodata anno millesimo quadringentesimo nonagesimo secundo evulgaverat.

---

(19) Sic ad Stunicam loquitur in ante dicta Dedicatione.

XV.

Libre pues Antonio, y dueño de su tiempo, emprendió lo primero (cosa que el hombre mas sabio no acertará á leer con bastante admiracion) reducir á Diccionarios toda la riqueza de la lengua latina, dando á cada palabra su etimología, definicion y esplicacion, examinando prolijamente las varias significaciones de las voces, su valor y mérito segun el uso en distintos tiempos y Autores. « Todo el aliento y vida que me resta lo » emplearé en obsequio del bien público (decia él mismo » conociendo la dificultad de la obra) á tu arbitrio, em- » presa que, no digo yo, mas ni aun los profesores todos » de todas las facultades podrán apenas desempeñar.» (19) Habiendo dado principio con noble osadía á una obra tan dificil y qual la deseaba el eruditísimo Luis Vives, trabajó en ella con egemplar constancia por tiempo de 18 años; y quando en el de 1504 se disponia á imprimir su grande obra ya acabada, la muerte de su liberal Mecénas, lamentable para Antonio y para la república literaria, privó al Diccionario de la luz pública, y á su autor del retiro en que vivia con el ánimo libre de cuidados domésticos.

Quán irreparable pérdida fué para la España y para las letras la temprana muerte del liberalísimo Zúñiga, ya entonces Arzobispo de Sevilla y Cardenal de la Santa Romana Iglesia, podrá juzgarse fácilmente de que, verificada la muerte del Prelado, quedó sepultado en las tinieblas del olvido el inmortal Diccionario de Antonio, no obstante los deseos de todos los sabios, declarados por Paulo Jovio; y solamente se diéron á la prensa los que habia publicado en 1492, acomodados ambos á la capacidad de los niños.

---

(19) *Así habla á Zúñiga en la citada Dedicatoria.*

Infaustissima aequè fata subierunt cumulatissimi illi Latinae linguae Commentarii, de quibus ita Antonius: „Quod si adiecerimus commentarios Artis „Grammaticae, qui sunt a nobis tuo auspicio in„choati, res omnis literaria erit confecta." (20)

XVI.

Memoratorum hucusque operum examine, attenta observatione, neminem, cui cor sapiat, potest fugere, pietate pariter, ac doctrinâ ILLUSTRISSIMUM NEBRISSENSE COLLEGIUM, quae fuerit vestri concivis in Grammatica tradenda peculiaris, et constantissimè servata ratio. Eruditis doctrinae copia, et varietate mirabili doctissimos commentarios scribens, erudiendis praecepta tantum necessaria mirandâ simplicitate tradebat: non Grammaticos praeceptorum multitudine steriles; sed optimi gustus latinos optimorum auctorum observatione, et explanatione reddere optans. Quòd, si in aliquibus simplicitati, quam semper cordi habens in omnibus sectabatur, videatur deffuisse, praecepta nempe latinè, et duriusculis versibus, quod iam alibi innuimus, tradens; utrumque temporis ratione coactus, (quod clarissimè in sua latina Grammatica, vernaculo sermone exarata ad Elisabetham Reginam fassus est), fecisse putandus.

XVII.

Non minus autem bene de Graecis, Hispanisque literis, quam de Latinis Antonius fuit meritus. Cum utilissima sit, aiebat, literarum Graecarum extensa

---

(20) In allocutione ad Stunicam.

Igual suerte infausta tuviéron los copiosísimos Comentarios de la lengua latina, de que hablando él mismo, dice: "Y si añadimos á las obras dichas los Comenta- » rios del arte de Gramática comenzados bajo tus aus- » picios, nada habrá que desear en la parte litera- » ria.» (20)

XVI.

Por el exámen y atenta observacion de las obras mencionadas hasta aquí, á ninguno dotado de sano juicio puede ocultarse quál fué, ó Colegio de Lebrija, no menos ilustre por la piedad que por la sabiduría, el método peculiar observado por vuestro compatriota en la enseñanza de la Gramática. Al paso que escribia Comentarios llenos de admirable erudicion y doctrina para los doctos, daba á los principiantes con una sencillez no menos admirable solamente lo necesario, procurando formar, no gramáticos esteriles con la árida multitud de preceptos, sino latinos de muy delicado gusto por medio de la observacion y esposicion de los mejores autores. Si parece que faltó en algo á la sencillez que tanto amaba y que seguia en todo, poniendo las reglas en latin y en verso escabroso, como hemos insinuado arriba, se ha de creer que lo hizo obligado de la fuerza de la costumbre: y así lo confesó espresamente en su Gramática latina, escrita en lengua vulgar para el uso de la reyna Doña Isabel.

XVII.

Ni debiéron menos las lenguas griega y española á Antonio que la latina. Utilísimo es, decia, el conocimiento profundo de la lengua griega; pero el de sus

(20) *En la Dedicatoria á Zúñiga.*

cognitio, adeo suorum elementorum necessaria notitia est, et rudis penitus, et imperitus, quicumque in eis hospes fuerit, sit iudicandus. Hac intima persuasione inductus praeter notiones illas, quas instar complementi Grammaticae latinae subtexuit, Grammaticam etiam Graecam scripsit, quam doctissimus eius auditor Andreas Resendius se vidisse testatur.

¿ Hispanus autem sermo cuinam tenorem, et firmitatem, quam ad nostra usque tempora servavit, nisi communi illi literarum parenti debet, cum ante ipsum extra regulas omnino fixas vagaretur? Oculos ad illius Grammaticam, et Ortographiam Hispanae linguae convertamus: Dictionarium illud, quod tribus magnis voluminibus exaratum, trigesimo ante illius obitum anno confectum, lucem non vidisse publicam Hispaniae Musae dolere haud desinent, contemplemur: quantumque Antonii acerrimum fuerit in Humanioribus literis iudicium, quanta, et pene incredibilis eruditio philologica, quantus denique ipse in linguarum Haebraicae, Graecae, Latinae, et Hispanae cognitione, agnoscemus.

XVIII.

At non scientiae unius vir Nebrissensis fuit Antonius; sed illarum orbem tamquam sol refulgens illustravit: et licet tanta, tamque praeclara de Iure, de re Theologica, de Historia non reliquisset, (de quibus singulis, brevitati tamen consulentes, dicemus) liber ille vere aureus, cuius aliqua tantummodo, eaque manuscripta ad nos usque fragmenta pervenerunt, de filiorum educatione, (21) (quemque filiis clarissimi,

(21) Egregium de hoc opere iudicium invenitur in laudat. Antonii, tom. tertio Monum. Academiae Hist. Hispan. inserta.

elementos tan indispensable, que debe reputarse iliterato y rudo cualquiera que los ignore. Convencido íntimamente de esta verdad, ademas de las nociones elementales que puso por via de apéndice al fin de su Gramática latina, escribió tambien una Gramática griega, que afirma haber visto su doctísimo discípulo Andres Resende.

¿Y á quién, sino á aquel padre comun de las letras, debe la lengua española el tenor y firmeza que ha conservado hasta nuestros tiempos, la cual hasta su edad anduvo suelta y fuera de regla? Volvamos la vista á su Gramática y Ortografia de nuestra lengua: contemplemos el Diccionario de la misma, que treinta años antes de morir tenia escrito en tres volúmenes de á folio, cuya pérdida jamas dejarán de llorar las Musas castellanas, y advertirémos cuán grande y consumado fué el juicio de Antonio en las Humanidades, cuán grande y casi increible su erudicion filológica; y por último cuán profundo fué él mismo en el conocimiento de las lenguas hebrea, griega, latina y española.

XVIII.

Mas no fué el Nebrisense hombre de una sola ciencia, sino cual sol refulgente iluminó la vasta esfera de ellas; y aunque no hubiera dejado tantos y tan apreciables escritos de Jurisprudencia, de materias Teológicas, de Historia (de cada uno de los cuales hablarémos sin perder de vista la brevedad), solo aquel libro, verdaderamente de oro, de la educacion (21), compuesto

(21) *Un escelente dictámen acerca de esta obra se halla en el Elogio de Antonio inserto en el tomo 3. de los Monumentos de la Academia de la Historia de España.*

Almazanii Regum Catholicorum a secretis scripsit, auctoris eximiam pietatem, selectissimam eruditionem, scientiarum notitiam, et acre iudicium apud omnium gentium sapientes testabitur.

„ Nil intentatum, nil hic iam linquet inausum" aiebat filius eius Fabianus, cum suos in scientiis labores Antonius in vulgus edidit.

XIX.

Incredibile vero dictu est, quantam invidiam sibi conciliarit Antonius, cum Grammatici nomine se insigniens, de scientiis, gravissimis ageret, et inflatos illius temporis doctores doceret. Quod innuens sapientissimus noster Vivesius, iure merito propter iudicii acumen Reipublicae literariae constituendae Triunvir ab eruditis cognominatus, de Grammatici nomine loquens ait: (22) „ Nec aetate nostra de„ fuerunt doctissimi, qui se ornari appellatione eius„ modi arbitrati sunt.... Angelus Politianus, et An„ tonius Nebrissensis, qui...... potuisset quodcumque „ nomen usurpare." Quod vos ERUDITISSIMI VIRI, eo magis mirari debetis, quo certius est, quod ferè omnes ignorant, et de vestrae Nebrissae ornamento Antonio asserit Franciscus Martinius: (23) „ enar„ ravit ille quidem publicè :::: auctorum magnorum li„ bros; artis tamen praecepta nunquam explicavit, „ nec se ad haec infima tractanda demissit."

---

(22) Lib. primo de causis corrupt. art.
(23) Oratione pro Anton. Nebriss. apud Maians.

para los hijos del muy ilustre Almazan, primer ministro de los reyes católicos, del cual no se conservan mas que algunos fragmentos manuscritos, es suficiente para testificar entre los sabios de todas las naciones la suma piedad de su autor, su erudicion selectísima y universal, y su consumado juicio.

« Nada dejará ya por tocar este,
» Nada ya que no emprenda: »

decia Fabian de Lebrija, cuando su padre se resolvió á publicar sus trabajos acerca de las llamadas Facultades mayores.

XIX.

Es increíble cuánto odio acarreó sobre sí Antonio, porque, distinguiéndose con el nombre de Gramático, se atrevía á tratar de las ciencias mas graves, y á enseñar á los doctores vanos é hinchados de aquel tiempo. Á esto alude nuestro doctísimo Vives, llamado con razon por la delicadeza de su juicio Triúmviro para restablecer la república literaria, cuando hablando del nombre de Gramático, dice (22): « Y no han faltado en nuestros tiempos hombres muy doctos que han jusgado honrarse llamándose Gramáticos...... Angelo Policiano y Antonio de Lebrija, que..... hubiera podido tomar cualquier nombre.» Lo cual os debe causar, Eruditísimos Varones, tanta mayor admiracion, cuanto mas cierto es lo que casi todos ignoran, y afirma Francisco Martin(23) en honor de Antonio, lustre y ornamento de vuestra Lebrija. « Es cierto que interpretó publicamente las » obras de los autores clásicos; mas nunca esplicó los » preceptos del arte, ni se bajó á tratar de estas pe» queñeces.»

---

(22) *En el Lib. I. de la Corrupcion de las Artes.*
(23) *En la Oracion en favor de Antonio, que puede verse en Mayans.*

XX.

Grammatici ergo nomen a sciolis aspernatum prae se ferens, Enigmata iuris civilis, Magistratuum Romanorum nomina, Ciceronis topica ad ius civile accommodata, iuris civilis Lexicon, in libros iuris civilis observationes, et (quod acrius pupugit semidoctos illius temporis homines) in quasdam iuris civilis dictiones nova Interpretamenta evulgavit.

Quae Nebrissensis opuscula, eo tempore edita, quo literae renascebantur, quaeque adhuc hodie in tanta antiquitatis notitia magno cum fructu legi possunt, iure merito doctissimum Joannem Vincentium Gravinam impulerunt, ut Antonium iuris restitutoris cognomine ante Budeum, et Alciatum, suorum inimicorum imbelibus spretis conatibus, decoraret. (24)

XXI.

Sed non minorem illi in Theologia elucubrationes, publici iuris factae, quam eius in iurisprudentia labores, invidiam pepererunt. Miranda eius in Haebraicis, et Graecis literis notitia, iudicium, doctrina, pietas, quae omnia principem docendi locum post Stunicae mortem Salmantinam scholam reverso conciliarant, (25) (quaeque amplissimo illi Praesuli Toletano Cisnerio adeo semper nota, et magno in praetio sunt habita, ut in celleberrima illa Bibliorum editione Polyglotta Complutensi, monumento aeque Hispaniae, quam tanti Praesulis, et auctorum

(24) Apud Joann. Baptist. Munnoz.
(25) Anno millesimo quingentesimo quinto.

XX.

Llevando pues por delante el sobrenombre de Gramático, que despreciaban los sabidillos, publicó los enigmas del derecho civil, los nombres de los magistrados romanos, los Tópicos de Ciceron acomodados al derecho, un Diccionario del derecho civil, Observaciones sobre los libros del mismo, y una nueva Interpretacion de algunas voces recibidas en él, que fué lo que mas vivamente picó á los leguleyos de aquel tiempo.

Todos estos opúsculos del Nebrisense, publicados en un tiempo, en que comenzaban á renacer las letras, y que aun en el dia en medio de tantos conocimientos de la antigüedad pueden leerse con no poco fruto, moviéron justamente á Juan Vicente Gravina, juez imparcial y muy docto, á dar á Antonio, con antelacion á Budeo y Alciato, el título de primer restaurador del derecho, despreciando los esfuerzos impotentes de los enemigos de aquel. (24)

XXI.

Sus producciones teológicas le atragéron no menos enemigos que sus trabajos en la jurisprudencia. Sus prodigiosos conocimientos en las lenguas griega y hebrea, su juicio, su ciencia, su piedad, prendas que, habiéndose vuelto á Salamanca despues de la muerte de Zúñiga, le habian restituido un lugar preeminente en la enseñanza (25), *y que conoció y apreció tanto el Eminentísimo Cardenal Cisneros, Arzobispo de Toledo, que le dió un lugar muy principal entre los artífices destinados á formar la famosísima Polyglota Complutense, monumento igualmente glorioso para España, para tan gran-*

(24) *D. Juan Muñoz, en el Elogio citado.*
(25) *El año de* 1505.

nomini glorioso, si non primas Antonio, non ultimas equidem partes dederit) imperitissimis illis de vulgo Theologis offensioni fuerunt; et tanta veluti rabie agebantur, ut multa quidem vir magnus infanda perpessus sit. Eorum namque criminationibus actus bonus ille Praesul Palentinus Episcopus, Didacus Deza, qui tum haereticae impietatis in Hispania Quaestorem maximum agebat, binas illas Commentationes, quas in sacras literas Antonius elaboraverat, absque ulla censura extorsit, ut nempe auctorem ab scribendo revocaret. (26)

XXII.

At Nebrissensis, qua erat ingenii vi, et doctrina, inimicorum suorum, immo literarum, inscitiam, judicis praeiudicatam opinionem sua immortali Apologia, quam sine mora ulla Archiepiscopo obtulit Toletano, detexit; tantumque abfuit, ut a proposito recederet, ut, Ecclesiae potius utilitati intentus, tractatum illum de Literis Hebraicis, Apologiam earum rerum, quae ipsi objiciebantur, et quadragenam tertiam totius Ecclesiae utilitate, et Hispaniae doctae plausu praelo mandaverit.

Quos in rebus sacris labores tanto fuit amore prosequutus, ut ad finem usque vitae in illos incubuisse reperiatur. Haebraicam Grammaticam, cuius tantum fragmenta, Introductionibus admixta manserunt, periisse dolent sapientes. Quibus si decem millia illa observationum, quas in utrumque Testamentum scriptas se habere, iam morti proximus discipulo suo Fabiano Zaballos testatus fuit, applicueri-

---

(26) Antonius ipse in Apologiae praefat.

de prelado y para sus autores: estas prendas, digo, escitáron el odio de los teólogos vulgares, que agitados de un estraordinario furor, le ocasionáron sinsabores inesplicables; pues habiéndose dejado llevar fácilmente de sus acusaciones el Obispo de Palencia, prelado de gran bondad, y que presidía entónces en España el tribunal de la Fé, le arrancó de las manos dos Quinquagenas de lugares escogidos de la Biblia, que habia ilustrado sin censurarlas, no llevando, al parecer, otro intento que retraer á su autor del intento de escribir.(26)

XXII.

Mas el Nebrisense, con aquella penetracion de ingenio y doctrina que le caracterizaban, escribió sin dilacion, y puso en manos del Arzobispo de Toledo su inmortal Apología, en que hizo patentes la ignorancia de sus enemigos, ó mas bien de los enemigos de las letras, y la preocupacion del juez: y tan léjos estuvo de acobardarse ni abandonar una empresa utilísima al bien de la Iglesia, que con provecho de ésta y aplauso de la docta España publicó unos Principios de la lengua hebrea, la Apología de las acusaciones que se le hacian, y la Quinquagena tercera.

Gustaba tanto de estos trabajos bíblicos, que sabemos perseveró en ellos con particular estudio hasta el fin de su vida. Los sabios lamentan la pérdida de su Gramática hebrea, de que solo nos han quedado unos fragmentos, impresos entre los apéndices de las Introducciones latinas. Si añadimos á lo dicho sobre diez mil observaciones al viejo y nuevo Testamento, que al fin de su vida manifestó tenia escritas á su discípulo Damian

---

(26) *Así el mismo Antonio, en el Prólogo de su Apología.*

mus, Theologiae exegeticae parentem apud nostrates iure nostro possumus adpellare.

XXIII.

Neque vero, quod tam intenta cura animorum sanitati suis Biblicis laboribus prospexerit Antonius, ideo saluti corporum minus providisse putandus. Criticum Medicae artis Dictionarium concinnavit, quod iam iam praelo mandandum, examine versionum Dioscoridis ab Hermolao et Ruelio factarum intermissum, parem ac tanta alia Nebrissensis opera fortunam iniquam est nactum. Quae autem in libello de puerorum educatione medicâ dedit praecepta, eius in ea facultate eruditionis penitioris specimen praebuerunt, et quanti post Antonium discipuli ipsius Pincianus, Esteve, Ledesma, Laguna futuri fuerant, ostenderunt.

XXIV.

Sed aequum est, eius in Historia, quam velut compendium quoddam artium ingenuarum iudicabat, exquisitam eruditionem contemplemur. Nebrissensis historicam supellectilem, VIRI SAPIENTISSIMI, et RELIGIOSI, non ex operibus evulgatis, sed ex illo Dictionario virorum ubique gentium memoria dignorum, ex origine, et antiquitatibus Hispaniae, (cuius operis, quinque libris absoluti, fruendi Floriano de Ocampo sors obtigit,) ex Genealogia Maecenatis Stunicae, et tandem ex Historia Regum Catholicorum, quam imperfectam reliquit, cuique scribendae praeter senescentis aetatis incommoda, quo tempore designatus a Rege Ferdinando fuerat Crono-

Zaballos, podemos llamarle con razon entre nosotros el padre de la Teología exegética.

XXIII.

Ni los trabajos infatigables de Antonio en la ciencia que conduce á la salud de las almas le impidiéron dedicarse tambien á la que conserva la de los cuerpos. Compuso un Diccionario médico, que estando ya para darse á la prensa, y habiéndose suspendido con motivo de querer examinar antes dos traducciones nuevas del Dioscorides, una por Hermolao, y otra por Ruelio, tuvo despues la misma suerte infausta que tantas otras obras suyas. Con todo, los preceptos concernientes á la salud de los niños, espuestos en el Tratado de la educacion, diéron una muestra de su grande erudicion en la facultad, y de lo que serian despues de él sus discípulos Pinciano, Esteve, Ledesma, Laguna y otros.

XXIV.

Razon es que figemos ya la vista en su erudicion esquisita en la Historia, la cual miraba como un compendio de las artes dignas del ciudadano. Mas no debemos estimar, Varones Piadosísimos y Sapientísimos, las riquezas de Antonio en la parte histórica por las obras publicadas, sino por aquel Diccionario de toda clase de hombres grandes é ilustres, por el Orígen y antigüedades de España (obra que reducida á cinco libros, tuvo la suerte de disfrutarla en parte su discípulo Florian de Ocampo), por la Genealogía de la casa de su discípulo y Mecénas Zúñiga; y finalmente por la Historia de los Reyes católicos que no acabó, porque para su composicion fué nombrado por el rey Fernando cronista real en una edad ya sobradamente avanzada, en que fuera del peso

graphus, professionis publicae munera obstabant, dijudicare debemus.

Absit a nobis, ut quidquam Antonii nomini obfuisse credamus mendacissimi, et ridiculi Viterbiensis Annii opusculorum suis curis evulgationem. Editoris tantum officium, necessitate coactus, amicis obsequens, et potentiae cedens, praestitisse iudicandus est, qui nostrarum antiquitatum historiam scribere promittens, illas quorundam scriptorum ineptiis vacuas, (si Fabiano filio fides; (27) sese scripturum pollicebatur.

Absit pariter, ut Zuritae nostro, viro alioquin sapientissimo, assentiamur, qui Nebrissensis Regum Catholicorum Cronicon, post ipsius mortem editum, Pulgarii meram versionem affirmet, merito in his a sapientissimo Archiepiscopo Tarraconensi Antonio Augustino reprehensus. Quae a Pulgario lingua vernacula dicta fuerant, latina reddebat Antonius; libertate tamen illa auctoris propria, superflua omittens, necessaria addens, alia in alium ordinem redigens, (quod in Navarriensi bello videre est) opus omnino suum perfecit. Limae accuratioris indigebat profecto, utpote cui conscribendo diebus tantum a labore scholastico liberis vacare posset; sed id optime noverat sapientissimus, et modestissimus auctor, qui cum

(27) Munnozius in Laud. Ant.

de los años, tenia sobre sí el cargo de la enseñanza pública.

Léjos de nosotros el creer menoscabe el crédito y reputacion de Antonio el haber reimpreso la coleccion ridícula y fabulosa de Anio de Viterbo. Hay fundamentos para presumir que obligado de la necesidad, por complacer á los amigos, y acaso cediendo al poder, se prestase solamente al oficio de editor aquel que, ofreciendo escribir la historia de nuestras antigüedades, prometia darla depurada de las especies, no solo falsas, mas tambien inverosímiles de algunos escritores, si se ha de dar crédito á su hijo Fabian de Lebrija. (27)

Léjos igualmente de nosotros el dar asenso á nuestro Zurita, hombre por otra parte de mucha doctrina, que afirma con ligereza que la crónica de los Reyes católicos publicada despues de la muerte de Antonio, no era mas que una mera version de Hernando del Pulgar, por cuyo infundado juicio mereció la justa reprehension del doctísimo Arzobispo de Tarragona, D. Antonio Agustin. Lebrija traducia en latin la crónica de Pulgar con libertad propia de autor omitiendo las superfluidades, añadiendo muchos hechos y noticias necesarias, y mejorando á veces el órden (como puede verse en la guerra de Navarra); y de este modo produjo una composicion toda suya. Es verdad que necesitaba de lima y correccion, como que solo podia dedicar á este trabajo alguna parte de los feriados de escuela pública; pero esto lo conocia muy bien su autor, no menos sabio que modestísimo, el cual, no habiéndose publicado la crónica, mandó que de

---

(27) *Muñoz en el Elogio de Antonio.*

minime Cronicon in lucem edidisset, Gregorio Giraldo id asserente, absque Barbosae correctione nullo pacto evulgari iussit.

XXV.

Qua in re, sicut in multis aliis, cum Antonii vota irrita, et iustissimâ fuerint fraudata spe, omnium saeculorum amore dignissimi senis, nescio utrum potius, ILLUSTRISSIMI VIRI, constantiam in patria illustratione promovenda, an animicorum ignorantiae plenissimam rabiem demirer. A Salmantica Complutum barbariei eradicandae desiderio vix dum pervenientem, a Compluto Salmanticam redeuntem triennii spatio videre licet. Salmanticae puerulo auditori in Magisterii cuiusdam petitione anno millesimo quingentesimo tredecimo posthabitus, Hispalensem ad D. Michaelis scholam oblatam acceptat, donec a sapientisssimo Cisnerio rethorices Compluti Doctor maximo stipendio designatus nascentem scholam ad obitum usque non deseruit, suis laboribus, et doctrina efficiens, ut complutense Gymnasium et celeberrimo Salmantino, et universae Europae admirationi, aemulationique esset.

XXVI.

Tantis ergo, tam variis in omni literarum genere laboribus perfunctus, Hispanorum aeque ac exterorum sapientum eximiis laudibus decoratus, a Catholicis Regibus premiis, et honoribus debitis pro-

ningun modo se imprimiese, segun el testimonio de Gregorio Giraldo, sin la correccion de un hombre tan docto como Arias Barbosa.

XXV.

En lo cual, como en otras muchas cosas, habiendo quedado los deseos de Antonio defraudados de su justa esperanza, no sé, Esclarecidísimos Varones, si admire mas la constancia de este anciano, dignísimo del amor de todos los siglos, en promover la ilustracion de su patria, ó la rabia, furor y estolidez de sus enemigos. En el espacio de tres años le vemos que apenas pasa de Salamanca á Alcalá con el deseo de estirpar la barbarie; vuelve de Alcalá á Salamanca á sus antiguas lecturas. Pero en el año de 1513, habiendo sido pospuesto indignamente á un rapaz en la pretension de una de las primeras cátedras, tuvo á bien aceptar la de S. Miguel de Sevilla, con qué fué convidado, hasta que nombrado por el gran Cisneros catedrático de Retórica en Alcalá con crecidos emolumentos, pasó á aquel Museo naciente, en donde perseveró hasta morir, logrando con sus tareas y enseñanza que aquel Gymnasio causase celos á la famosa escuela de Salamanca, y admiracion á toda la Europa.

XXVI.

Habiendo pues desempeñado tantos y tan diversos trabajos en todo género de literatura, condecorado con los mas distinguidos encomios de los sabios, tanto nacionales como estrangeros (*), premiado dignamente y colmado

---

(*) *Apenas se halla nombre ilustre en las Historias, y aun en la Fábula, que no le hayan aplicado. Hércules, Ge-*

sequutus, Hispanis Magnatibus, quorum filios parentibus dignos sua institutione reddidit, carissimus, non minus morum sanctitate, quam doctrinae copia conspicuus, barbarie fugata, tot sapientissimis discipulis institutis, anno millesimo quingentesimo vigesimo secundo, aetatis septuagesimo septimo vitâ cessit, eius cineribus ad Emminentissimi Ximenii cineres appositis Complutensis Gymnasii sapienti, et gratissimo decreto, ubi quotannis Antonii laudes dissertissimorum oratorum facundiam exercebant.

Vereor equidem, INTEGERRIMI VIRI, ne tanti sapientis laudibus intentus, vestrae prudentissimae voluntatis metas transierim, neve plus iusto imbecillibus meis conatibus indulserim. Quapropter id unum vobis, non minus quam ANTONII memoriae gloriosissimum dicendum erit, iuxta de Antonio Nebrissensi bene illos meruisse, qui memoriam illius literis consignaverunt, ac peritissimi illi Rinconius, et Borgonnensis, qui sui vultus lineamenta tabulis mandavisse dicuntur.

¿Quisnam vero vestrum ILLUSTRISSIMUM COLLEGIUM vel iustissimo concivis amore, vel eius memoriae conservandae, vel doctrinae propagandae conatibus, aeternae dignissimis laudis, exaequare, aut aemulari conabitur? Nebrissensis etenim nomen, et doctrinam Hispali eruditissimus Lora, Valentiae Badia, Aragoniae Sobrarias, aliis praeterea regionibus

de honores por los Reyes católicos; queridísimo de todos los Magnates, á cuyos hijos habia hecho con su enseñanza dignos de la alta gerarquía de sus padres; ilustre no menos por la santidad de vida, que por su inmensa erudicion y doctrina; estirpada la barbarie, y habiendo formado multitud de discípulos doctísimos, pasó de ésta á mejor vida el año de 1522, á los 77 de su edad. Fuéron colocadas sus cenizas junto á las del Eminentísimo Cardenal Ximenez de Cisneros, mostrando en esta disposicion su acierto y gratitud la Universidad de Alcalá, que anualmente empleaba la pericía de sus elocuentes oradores en honrar la memoria de Antonio.

Temo á la verdad, Irreprehensibles Varones, no sea que engolfado en las alabanzas de un sabio tan eminente, haya traspasado los límites de vuestra prudencia y voluntad, ó haya permitido quizá mas de lo justo á mis debiles conatos. Así pues, solo añadiré una cosa no menos gloriosa á vosotros que á la memoria de aquel, y es, que son igualmente beneméritos de Antonio de Lebrija los que han perpetuado su nombre en los escritos, que los peritísimos Antonio del Rincon y Felipe de Borgoña, que nos dejáron para siempre los lineamentos de su rostro en tablas y esculturas.

Mas ¿quién se atreverá á igualar ó á competir con vuestra muy ilustre Hermandad, ó en el amor justamente debido á vuestro compatriota, ó en los esfuerzos dignos de toda alabanza para conservar su memoria y propagar su doctrina? Es verdad que han recomendado á todos con sus encomios y enseñanza el nombre y doctrina del Nebrisense, en Sevilla el eruditísimo Lora, en Valencia

---

rion, Jason, Camilo, Pelayo, Varron, Ciceron, Fígulo, Aristarco, todo lo era en la república de las Letras.

(El Traductor.)

alii bene multi laudibus suis, et praeceptionibus omnibus commendaverunt : ¿sed cuinam, nisi Nebrissae vestrae tanti filii Italiâ reducis dulcissima illa salutatione dignae, (28) tam plenè, tam cumulatè Antonii memoriae, et doctrinae posteris transmittendae consilium literaria debet respublica? Vestris tantummodo sapientissimis consiliis debetur, NEBRISSENSES, vestris in Nebrissensi florentissima schola et erigenda, et conservanda laboribus, ut, cum in caeteris ferè omnibus nec quidem Antonii nomen superfuerit, vestrâ adeo post trium saeculorum spatium indelebile maneat, ut de illa praedicare possitis:

„ Barbarie pulsa, locat heic Antonius arma."

DIXI.

(28) Huius dulcissimae salutationis ad Patriam meminit Maiansius in Specim. Bibliotec.

Badía, en Aragon Sobrarias, y en otras partes otros muchos. ¿Pero á quién debe la república de las letras el designio de transmitir tan cumplidamente á la posteridad la memoria y doctrina de Antonio, sino á vuestra Lebrija, verdaderamente digna de aquella salutacion dulcísima que le hizo su esclarecido hijo á su regreso de Italia? (28) Sí, solamente á vuestras sabias determinaciones, Ilustres Nebrisenses, y á vuestros desvelos en fundar y conservar en el mayor grado de esplendor la escuela de Lebrija se debe el que, cuando en casi todas las demas no ha quedado ni aun el nombre de Antonio, en la vuestra despues de tres siglos permanezca tan indeleble, que podais decir á todos de ella:

»Destruida la barbarie, Antonio fija
»Sus armas victoriosas en Lebrija.»

DIXE.

(28) *De esta dulcísima salutacion á la patria habla Mayans en el ensayo de la Biblioteca.*

CELEBERRIMI COLLEGII NEBRISSENSIS

SANCTORUM CULTUI ADDICTI,

ET HUMANIORUM LITERARUM SCHOLAE CURATORIS

LAUDATIO,

QUAM IN PUBLICIS CERTAMINIBUS

AD ILLIUS SCHOLAE MODERAMEN OBTINENDUM

MEMORITER RECITAVIT

FRANCISCUS RODRIGUEZIUS,
PHILOSOPHIAE DOCTOR, THEOLOGIAE BACHALAUREUS,
VARIARUM ACADEMIARUM SOCIUS, ET IN REGIO
ASTAE-REGIAE GYMNASIO HUMANIORUM
LITERARUM PROFESSOR,

NEBRISSAE
SEPTIMO IDUS MAJAS
ANNI MDCCCXV.

PANEGIRICO

DE LA MUY CELEBRE HERMANDAD

DE LOS SANTOS

DE LA VILLA DE LEBRIJA,

PATRONA DE LA CATEDRA DE HUMANIDADES,

QUE EN EL CONCURSO DE OPOSICIONES

A DICHA CATEDRA

PRONUNCIÓ DE MEMORIA

DON FRANCISCO RODRIGUEZ,

MAESTRO EN ARTES Y BACHILLER EN SAGRADA TEOLOGIA, SOCIO DE VARIAS ACADEMIAS, Y PROFESOR DE LETRAS HUMANAS EN LOS REALES ESTUDIOS DE XEREZ DE LA FRONTERA,

EN LEBRIJA

EL DIA NUEVE DE MAYO

AÑO DE 1815.

. . . . At meritas si carmina laudes
Deficiant, ...
Nec tua praeter te chartis intexere quisquam
Facta queat, dictis ut non majora supersint;
Est nobis voluisse satis, ... , ...

Tibullus in Panegyrico Messalae.

Si es mi ingenio inferior á tus loores,
Ni alguno, sino tu, puede tus hechos
Reducir á los límites estrechos
Del papel, sin que resten aun mayores;
Basta para mi gloria el intentarlo.

Tibulo en el Panegírico de Messala.

Subirá á la Cátedra aquel â quien le pertenezca leer, y dirá desde luego una oracion latina panegírica en alabanza de los Santos Patronos y Protectores de esta Cofradia, del Rey nuestro Señor y su Supremo Consejo (baxo cuyos auspicios y patrocinio está) de la Hermandad misma, y del insigne Maestro Elio Antonio de Lebrija, la que deberá durar media hora lo mas.

Ordenanzas para el buen régimen, direccion y gobierno de la Cátedra de Latinidad de la Villa de Lebrija pág. 74.

ORATIO.

Quamvis probè noverim, justissime Praetor, Collegium illustrissimum, Judices integerrimi, dignissimi Sacerdotes, omnium ordinum Auditores ornatissimi, et denique, quicum mihi magnum, sed amicum certamen est, eruditissime Competitor, quantum famae, nominisque mei periculum sim aditurus, qui eruditissimo hoc, ac perspicaci congressu, quo artes, et scientiae omnes ad summum quasi culmen perductae videantur, non alienis precibus impulsus, sed vestra benignitate receptus; non detrectans, sed ultrò mihi deposcens, hanc dicendi amplissimam ceperim provinciam: cum tamen ad aequitatis vestrae magnitudinem, et rerum dicendarum amplitudinem, et ubertatem oculorum converto aciem; cum Nebrissensis Collegii Sanctorum Jacobi, Christophori, Sebastiani, Sanctarumque Annae, et Catharinae cultui addicti à desideratissimo et religiosissimo Principe Ferdinando, ejusque dignissimo Senatu summis honoribus, et tutela donati, et sui concivis Antonii Nebrissensis nomini, et doctrinae conservandis, et ad posteros transmittendis intenti dignitatem, et gloriam intueor: iniquissimus profecto omnium mortalium essem, perillustre Collegium, singulare nostrae Beticae ornamentum, si magna te videns sapientium stipatum corona, et populi comitatum frequentia, de justissimis et debitis tuis laudibus incipiens dicere timerem.

Quamquam etenim haud sim nescius admodum angustam mihi, satis parvam ingenii supellectilem esse, neque ea fortè, qua par erat, Latini sermo-

ORACION.

Justificadísimo Presidente, muy Ilustre Hermandad, Jueces de la mayor rectitud, Sacerdotes Dignísimos, Lucidísimo Auditorio de todas clases, Coopositor muy Instruido, con quien entro en una grande, pero amistosa contienda:

Aunque sé muy bien, cuanto espongo mi nombre y reputacion, tomando sobre mí el arduo y honroso cargo de orar en presencia de este tan sabio y perspicaz Congreso, en quien las artes y ciencias todas parece han llegado á la mas alta cumbre de su perfeccion, y esto no movido de agenos ruegos, sino admitido por vuestra benignidad, no reusándolo yo, sino habiéndolo solicitado; mas con todo, cuando vuelvo los ojos á la grandeza de vuestra equidad, y al esplendor y abundante materia del asunto de que voy á hablar, cuando considero la dignidad y gloria de la Hermandad de los Santos, Santiago el mayor, S. Sebastian y S. Cristoval, Sta. Ana, Sta. Catalina Vírgen y Mártir de esta Villa, condecorada con distinguidos honores, y bajo la Real proteccion de un Monarca tan deseado y religioso, nuestro Católico Fernando, y de su Consejo Supremo, siempre atenta á conservar y trasmitir á la posteridad el nombre y doctrina de su compatricio Antonio de Lebrija, seria yo ciertamente el mas injusto de los mortales, ó muy ilustre Hermandad, singular ornamento de nuestra Bética, si viéndote escoltada de sabios, y cercada de un numeroso pueblo, me llenase de temor al comenzar á hablar de tus muy justas y debidas alabanzas.

Porque aunque no ignoro la cortedad y pobreza de mi ingenio, y que he subido á este puesto tan condecorado, tal vez sin la competente instruccion en la

nis doctrina instructum hunc ornatissimum locum conscendisse; cum tamen nullum Hispaniae populum, artibus, et disciplinis excultum, reperiri posse arbitrer, quem non jampridem florentissimi Nebrissensis Collegii gloria, non invidia nominis sui, non admiratione affecerit, ita ut ipsius per se oblatae ad dicendum materiae difficilius sit exitum, quam principium invenire, illud unum à vobis petendum arbitror, ut, tam varia, et pulcherrima intra oratiunculae brevissimae terminos comprehendere conantem, vestra vos me attenta, et benevola humanitate prosequamini.

Hic ego, Auditores ornatissimi, si orationis vela pandere, et veluti in altum evectus, per eorum laudes, ad quos verba facimus, decurrere vellem, nec modum in dicendo, nec praescripti temporis regulas servare possemus. ¿ Quae namque nominari ullo posset in genere virtus, quae non ita in vestro emineat Collegio, Nebrissenses, ut, ad quamcumque se animus, et cogitatio converterit, eâ demum excellere, ac praestare videatur? Quapropter, cum tam multa sint, quae menti objiciuntur meae, tam ampla, ac longe, latèque patentia, ex quibus singulis aliae, atque aliae orationes nasci possent, brevitati consulens, dictoque audiens, de ipsius sapientia, dignitate, et constantia dicturus, hisce tantummodo tribus egregiis dotibus oratiunculam immorantem perorabo.

Repetite hic, quaeso, Auditores, praeteritorum temporum memoriam, vestrorum annalium monumentis, ac literis consignatam, Vestri Collegii mirandam illam opinionum concordiam, qua se Sanctorum Jacobi, Sebastiani, Christophori, Annae, et Catharinae proteccioni subjecit, in memoriam revocate. Vos

lengua latina; mas como entiendo que no puede hallarse pueblo alguno de España, en donde se cultiven las artes y ciencias, á quien no haya causado mucho tiempo há, ó celos, ó admiracion la celebridad de la muy floreciente Hermandad de Lebrija, de modo que en una materia que ella por sí invita al Orador, es mas dificil hallar el fin que el principio, creo que solo debo pediros una cosa, y es, que cuando intento reducir á los estrechos límites de esta pequeña oracion especies tan varias y tan preciosas, me presteis vuestra afable y benévola atencion.

Si yo quisiera en este momento, muy distinguidos oyentes, soltar las velas al discurso, y como el que se engolfa en alta mar, surcar el pielago de las alabanzas de aquellos, á quienes dirijo la palabra, ni podria tener límites mi oracion, ni yo contenerme dentro de la medida del tiempo que se me ha concedido. Porque ¿qué clase de virtud podrá nombrarse, que no descuelle, ó Nebrisenses, en vuestra Hermandad de tal manera, que á cualquiera que se dirija la atencion ó el pensamiento, parece que en ella obtiene la preferencia y primacía? Asi pues, siendo tantas las cosas que se me presentan al entendimiento, siendo tan esclarecidas y de tanta estension, que de cada una podria formarse un discurso separado, consultando á la brevedad, y sujetándome á lo que me es permitido, hablaré solamente de su sabiduría, dignidad y constancia, siendo estas tres escelentes dotes, las que formen todo el asunto de mi oracion.

Recordad, os ruego, Señores, la noticia de los pasados tiempos, gravada en vuestros anales y escritos; traed á la memoria aquella admirable conformidad de opiniones de vuestra Hermandad, con que se puso bajo la proteccion de los Santos Jacobo, Sebastian, Cristóval, Ana y Catalina, y admirad ya su piedad, ya su pru-

hic pietatem, vos prudentiam, vos sacram eruditionem miramini, quando haec singula in iis Patronis eligendis admirari licet; nos verò vestri Collegii sapientiam aeternis laudibus extollemus.

Cum etenim Martyres non tam gloria generis, quàm splendore virtutis insignitos veneremur, consonam piae illorum nobilitati eligentium nobilitatem agnoscere, colereque cogimur: cumque hominum saluti provisurum, pueris piè, et religiosè instituendis, patronos Collegium vestrum eligeret, Martyres profectò eos adamare opportebat, quibus tam notum erat illud Gregorii Nysseni (1): „ Adam, et Eva „ stantem humanam naturam per peccatum dejecerunt; hi oppressam ruina superiorum per patientiam rursus erexerunt." Martyres patronos sapientissimè eos eligere opportuit, quibus adeò sit persuasum, illos, qui juvenes in Christo sapientes instituere optant, sui desiderii complementum ex illorum auxiliis esse expectaturos, quorum victoria Ecclesiae Christianae gloriosum peperit de suis hostibus triumphum: „ sicut enim (ait Lucas Abbas) Ecclesia suis defert Martyribus, divina Christi virtute roboratis, victoriam de Tyrannis; ita per illos habet praesertim, quod fide, spe, et charitate mirificè coronetur." (2)

Si autem in Martyribus patronis habendis tanta Collegii vestri, Nebrissenses, eluxit sapientia, ¿quid de Jacobi, Sebastiani, Christophori, Annae, et Catharinae electione dicendum? Elegerunt profectò ita, ut in eorum quolibet eam praecipuè virtutem spectarent, quae sui officii, ac muneris partibus obeun-

dencia, ya su erudicion sagrada, puesto que cada uno de estos atributos brilla en la eleccion de tales Patronos, mientras que nosotros nos ocupamos en ensalzar con eternas alabanzas su sabiduría.

Y á la verdad, cuando veneramos á aquellos Mártires, ínclitos no tanto por el lustre de su linage, cuanto por su esclarecida virtud, nos vemos obligados á reconocer y respetar la nobleza de los que los eligieron, conforme á la piedad y nobleza de aquellos; y cuando vuestra Hermandad atenta á la salud de los hombres, instruyendo piadosa y religiosamente á la niñez, hubo de elegir Patronos, era sin duda conveniente prefiriesen á Santos Mártires los que tenian tan sabido aquel dicho de S. Gregorio Nisseno: "Adan y Eva arruinaron por »el pecado la naturaleza humana, antes consistente; »estos (los Mártires) levantaron de nuevo por la pa»ciencia y sufrimiento á aquella, que los primeros der»ribaron con su caida." (1) Convino que eligiesen por Patronos á Santos Mártires los que estaban íntimamente persuadidos de que aquellos que desean formar sabios en Cristo á los jóvenes, deben esperar el complemento de sus deseos del auxîlio de los que con su victoria atrajeron á la Iglesia Cristiana un triunfo glorioso de sus enemigos: "pues asi como (dice Lucas Abad) »la Iglesia atribuye á sus Mártires, fortalecidos con »la virtud divina de Cristo, la victoria de los tiranos; »asi tambien obtiene principalmente por ellos el ser ma»ravillosamente coronada con la fé, la esperanza y la »caridad." (2)

Ahora pues, si en nombrar por Patronos á Mártires resplandece tanto la sabiduría de vuestra Hermandad, moradores de Lebrija, ¿qué diremos de la eleccion en particular de Santiago, Sebastian, Cristóval, Ana y Catalina? No hay duda que solo se propuso en este acto el contemplar en cada uno de ellos aquella vir-

dis maximè necessariam judicarent : Jacobi nempe charitatem, Sebastiani patientiam, fortitudinem Christophori, eximiam Annae pietatem, Catharinae scientiam admirandam.

¿Quid enim, Sanctissime Jacobe, Hispaniae pariter, ac Nebrissensis Collegii columen et praesidium, tua charitate grandius, cum Apostolorum primus pretiosissimum sanguinem pro earum rerùm veritate, quas et in Taboris gloria, et in Olivarum montis abjectione vidisti, fuderis? ¿Quid vehementius, cum te brevi adeò tempore ab oriente ad occasum, et ad fortunata tuo adventu, et doctrina Hesperiae nostrae littora, velut rapidissimum fulmen egerit? ¿Quid ardentius, cum tu verè ille fueris tonitrui filius, qui (3) timorem, et mortem hostibus Crucifixi Mauris impertiens, Hispanis tuis populis, et tui corporis posessione, et tua protectione gloriantibus, charitatis mirificum ardorem tribueris?

Cum verò non tantùm charitatem puerorum institutioni, sed patientiam summo opere conducere videretis, eam à patientissimo Sebastiano petistis. ¡At quàm sapienter, Nebrissenses! Hic etenim cohortis primae sub Diocletiano Princeps, campo in medio ligatus, et sagittari à suismet militibus jussus, dignus est habitus, de quo caneret antiqua nostra Hispaniensis Ecclesia : (4) „ Quanta virtus est in me„ ritis, tanta patientia probatur in factis: caro ce„ cidit, mundus erubuit, persequutor expavit." Hic non una tantùm, sed duabus coronis dignissimus, sagittarum ictibus Christi gratia sanatus, inter fustium plagas summa alacritate patientissimus, arcem sacratam ingressus est. Hic, cujus veneranda imago, opere musivo expressa aspectu senili in titulo Eudo-

tud sobresaliente, que juzgó mas necesaria para el desempeño de sus cargos y funciones: es decir, la caridad de Santiago, la paciencia de Sebastian, la fortaleza de Cristóval, la esclarecida piedad de Ana, y la ciencia admirable de Catalina.

Porque ¿qué cosa hay, Jacobo Santísimo, columna y amparo igualmente de España que de la Hermandad de Lebrija, mas grande que tu caridad, habiendo derramado el primero de los Apóstoles tu sangre preciosísima por la verdad de las cosas que viste en la gloria del Tabor, y en la humillacion del monte Olivete? ¿Qué cosa mas vehemente, cuando ella te condujo en tan breve tiempo con la velocidad del rayo desde el Oriente hasta el Ocaso, y á las costas de nuestra Hesperia, feliz con tu presencia y doctrina? ¿Qué cosa mas ardiente, habiendo tu sido verdaderamente aquel hijo del trueno, que sembrando el espanto y la muerte entre los moros, enemigos del Crucificado (3), comunicaste el fuego maravilloso de tu caridad á los pueblos de España, ufanos con la posesion de tu cuerpo y con tu proteccion?

Mas viendo vosotros, que no solo es conducente la caridad para la enseñanza de la niñez, sino tambien la paciencia, buscásteis esta en el pacientísimo Sebastian. Pero ¡con cuanta sabiduría, Nebrisenses! Este es aquel capitan primero de las guardias de Diocleciano, que atado en medio del campo, y mandado asaetear por sus soldados, mereció que la antigua Iglesia de España cantase de él: "Cuanta es su virtud en los méritos, tan grande »se esperimenta su paciencia en los hechos: la carne ca»yó, el mundo se avergonzó, el perseguidor se espan»tó." (4) Este, dignísimo no de una, sino de dos coronas, sanado por la gracia de Jesu-Cristo de las heridas de las saetas, pacientísimo con la mayor alegria en medio de los palos, entró en la celestial alcázar. Este, cuya venerable imágen, de obra mosaica, en que se re-

xiae ad Sancti Petri vincula extat, sanctissimi Agathonis Papae temporibus ad luem propulsandam divino monitu invocatus, (5) „ Clero charitatem fra-„ ternam, fidelibus patientiam, et constantiam pas-„ tor, paedagogusque optimus docuit."

¿Quibus autem verbis, quam fortitudinem in strenuissimi Christi milite Christophoro vestrum Collegium adamavit, vobis exponam, Nebrissenses? Te nunc, crudelissime Deci, te nunc tam mirandae, ac propè divinae fortitudinis testem adpello. ¿Adeone te Christiani nominis odium praecipitem rapit, ut elegantem Christophori staturam, elegantiorem mentem, (6) visus fulgorem non demirere? ¿Virgis ferreis attritus, flammae aestuantis incendio superstes, sagittarum ictibus confossus, corde Christum, ore Christum insonans tuam non franget saevitiam? ¡O divina omnino Christophori fortitudo! Quem virilem prorsus bello probaverat Decius, (7) eum non nisi capitis obtruncatione à Christi laudibus separari umquam posse expertus est. Habetis jam, Nebrissenses, permagnae Christophori imaginis, curque humeris Christum gestans depingatur, rationem. Quam mirabilem in tormentis magnitudinem animi eximius Christi atleta semper exhibuit, eam, ut doctissimus ait Molanus, (8) in ipsius imaginis magnitudine pictores exprimere conati sunt.

¿Quid verò de pietate tua eximia, Sanctissima Dei-genitricis Mater, Anna, dicere valeam? Sanctorum Epiphanii, Gregorii Nysseni, et Joannis Damasceni eloquentissimis de tua, in filia erudienda, et virtutibus informanda, curâ, et sollicitudine laudationibus illud unum, te dignum, addi posse crediderim: te scilicet, cum jam Vas gratiae plenissi-

presenta con aspecto de anciano, se conserva en el Templo de S. Pedro Advíncula que se titula de Eudoxia, invocado por inspiracion divina para auyentar la peste en tiempo del Santísimo Papa Agaton, "enseñó como » escelente pastor y maestro al Clero la caridad fraterna, » y á los fieles el sufrimiento y la constancia." (5)

¿Y con qué espresiones os haré ver, Señores, la fortaleza que tanto amó vuestra Hermandad en el valerosísimo soldado de Cristo, S. Cristóval? A tí, ó Decio monstruo de crueldad, á tí te cito ahora por testigo de su maravillosa y casi divina fortaleza. ¿Tanto te arrastra y precipita el odio del nombre Cristiano, que no admiras la hermosa estatura de Cristóval, su alma aun mas hermosa, (6) *el resplandor de su vista? ¿Azotado con varas de hierro, vivo en medio de las llamas voraces, traspasado de saetas, nombrando á Cristo con el corazon á Cristo con la boca, no ablandará tu crueldad? ¡O fortaleza de Cristóval enteramente divina! Decio experimentó que aquel, á quien habia probado varonil en la guerra,* (7) *jamas podria separarse de las alabanzas de Cristo, sino dividiéndole la cabeza del cuerpo. Teneis ya delante de vuestros ojos, Nebrisenses, la razon de la imagen agigantada de Cristóval, y por qué se pinta con Cristo sobre sus hombros. Quisieron los pintores* (*dice el doctísimo Molano* (8)) *representar en lo agigantado de su imágen la estraordinaria fortaleza que mostró siempre en los tormentos aquel insigne Atleta de Cristo.*

¿Y qué diré de tu acendrada piedad, ó Ana, madre santísima de la Madre de Dios? A los elocuentísimos elogios de los Santos Epifanio, Gregorio Nisseno, y Juan Damasceno acerca de tu cuidado y esmero en instruir á tu hija y en formarla en las virtudes, creo que solo puede añadirse una cosa digna de tí, y es, que siendo ya tu un vaso llenísimo de gracia (*que es lo que*

mum (quod haebrea vox *Anna* significat) esses, instrumentum illud mirificum extitisse, quo universi Dominus, increata Patris Sapientia, est usus, ut nempe debitis sibi virtutibus, te curante, atque erudiente, quae sua futura erat Mater, institueretur: piissimamque tuam in illius educatione curam mirandam pariter tuam sanctitatem fecisse. (9) ¿Quidni igitur vestri Collegii sapientiae etiam atque etiam gratulemur, Nebrissenses, quod pueris piè instituendis intentum, Annae potentissimam protectionem invocaverit?

Ad scientiam nunc beatissimae virginis Catharinae deveniamus, in qua quidem laudibus exornanda, Nebrissenses, vereor, ne hoc, quod dicam, non perinde intelligi auditu possit, atque ego ipse cogitans sentio. Caeteri quidem Christianae Religionis invictissimi propugnatores persequutorum vim patientia sua, saevitiam lenitate, potentiam perpessione vicerunt: at verò divina illa tua et invictissima scientia, Sanctissima Catharina, pulcherrimo virginitatis flore decorata, ita fortiter, et intrepidè, ita ore adverso idololatriae electissimos sapientes debellavit, ut non gloriantes, sed abjecti, non minitabundi, sed pavidi tuum conspectum fugere fuerint coacti. ¿Quid nunc mirum, calcantem patrem te à veteribus fuisse depictam, cum tua divina scientia patris divitias, et splendorem, Christi sponsi amori posthabuerit? ¿Quid mirum te à Christianorum, primis illis saeculis, scholis patronam fuisse advocatam (10), cum Christianorum scientiam miro illo Alexandriae certamine nobilissimo affeceris triumpho? Merito igitur te in doctis praevaluisse antiquissima Hispana canit Ecclesia (11), et sapientissimè tuam mirandam scientiam charitati Jacobi, patientiae Sebastiani, Christophori fortitudini, Annae pietati in

significa la voz hebrea Anna) *fuiste el maravilloso instrumento de que se valió el Señor del Universo, la sabiduria increada del Padre, para que bajo tu cuidado y disciplina se imbuyese en las virtudes, que á sí eran debidas, la que habia de ser su madre: y que tu esmero piadosísimo en su educacion hizo igualmente admirable tu santidad.* (9) *¿Como, pues, Nebrisenses, no repetiremos á vuestra sabia Hermandad las felicitaciones, porque tratando de instruir á la niñez en la piedad, invocó la poderosísima proteccion de Sta. Ana?*

Vengamos ya á la ciencia de la bienaventurada Catalina Vírgen, en cuyo elogio temo que acaso lo que pienso decir, no pueda comprehenderse al oirlo del mismo modo que yo lo concibo en mi pensamiento. Los demas defensores invictos de la Religion Cristiana vencieron con la paciencia el furor de los perseguidores, la crueldad con la mansedumbre, el poder con el sufrimiento; mas tu divina é invictísima sabiduría, ó Catalina santísima, adornada con la flor hermosísima de la virginidad, venció á los sabios escogidos de la idolatría con tanta fortaleza, con tanta intrepidez, con una elocuencia tan irresistible, que se vieron obligados á huir de tu vista no gloriosos, sino humillados; no con frente amenazadora, sino llenos de pavor. Ahora pues, ¿qué maravilla es te pintasen los antiguos hollando á tu padre, si tu ciencia divina pospuso al amor de Cristo tu esposo las riquezas y lustre de tu padre? ¿Qué estraño que en aquellos primeros siglos te invocasen las escuelas por patrona, (10) *si ennobleciste con muy señalado triunfo la ciencia de los cristianos en aquella admirable contienda tenida en Alexandría? Con razon, pues, la antiquisima Iglesia de España* (11) *canta de tí que prevaleciste entre todos los doctos: y con mucha cordura la sabia Hermandad de Lebrija al elegir sus patronos agregó tu ciencia admirable á la caridad de Santiago,*

suis Patronis eligendis sapiens Nebrissense Collegium adnumeravit.

Audistis, Nebrissenses, Collegii vestri sapientiam, de cujus laudibus nulla umquam posteritas conticescet: nunc ad ipsius dignitatem demirandam contento cursu, utpote qui tantis temporis premimur angustiis, accedamus.

Ac mihi quidem videtur hic introitus laudationis vestri Collegii dignitati maximè convenire. Quaecumque in pio Collegio dignitas esse possit (quae certè potest esse maxima) eam in Nebrissensi summam semper habitam, hodieque haberi, non apud populares suos solùm, verum apud illos etiam omnes, quibus potuerit aliqua de causa esse notum supremi Castellae Senatus, et Catholici Regis decretum, quo illud sub suo tutamine, ac potenti protectione acceperunt, luce meridiana clariùs ostendit. Liceat mihi, Nebrissenses, quandoque nullo ex capite ita vestri Collegii dignitatem, quàm ex tantorum Curatorum nomine, et gloria monstrare possumus, alicujus saltem illius, quae mentem nostram dulcedine, et laetitia replet, recordationis vos facere compotes. Liceat, deprecor, ad antiquissimum usque Hispani imperii initium attenta cogitatione pertingere.

Illis jam tum Regum Visi-Gothorum, fortunatisque Concilii Toletani quarti temporibus vestros Patronos, et Curatores, dignissimum Nebrissense Collegium, nascendi conditione supra vulgus elatos, omni doctrinarum genere excultos, ac perpolitos, opibus denique, gratia, et auctoritate pollentes, admiratione, et honore Hispania nostra prosequebatur. Palatii Primates, Optimates, Proceres, illustres aulae Regiae Viri, Regalis aulae Rectores, Seniores,

á la paciencia de Sebastian, á la fortaleza de Cristóval, y á la piedad de Ana.

Habeis oido, Nebrisenses, la sabiduría de vuestra Hermandad, cuyos elogios resonarán siempre en la boca de los mas remotos siglos: pasemos ahora con paso rápido, estrechados de la brevedad del tiempo, á admirar su dignidad.

Me parece que debo principiar, sin duda, por este elogio, como mas conforme á la dignidad de vuestra Hermandad. Cualquiera que sea la dignidad que pueda hallarse en una Hermandad piadosa (la cual ciertamente puede ser muy grande) se ha encontrado siempre, y se encuentra hoy en grado supremo en la de Lebrija, como lo manifiesta con mas claridad que la luz del medio dia, no solo entre los de este pueblo, mas tambien entre todos aquellos á quienes pudo por cualquiera causa ser conocido el decreto del Supremo Consejo de Castilla y del Católico Rey, por el cual se dignó admitirla bajo su amparo y poderosa proteccion. Séame lícito, Señores, puesto que por ningun otro capítulo puedo mostrar tan cumplidamente la dignidad de vuestra Hermandad que por el nombre y gloria de tan distinguidos Curadores, haceros participantes, dejando otros, de aquel recuerdo á lo menos que llena nuestra alma de dulzura y alegría. Séame permitido, os ruego, llegar con el pensamiento y atencion hasta el mas remoto principio del imperio español.

Ya en los tiempos de los Reyes Visigodos, y en los venturosos del Concilio IV. de Toledo, nuestra España tributaba su admiracion y respeto á vuestros Patronos y Curadores, ó muy ilustre Hermandad de Lebrija, como nacidos en una esfera superior á la comun de los hombres, adornado y cultivado su espíritu de todo género de ciencias; y finalmente poderosos por sus riquezas, favor y autoridad. Los primados de palacio, los grandes, la principal nobleza, los varones ilustres de la casa Real,

sive Gardingi, nempe nobilissimi quique ad exercitum, apud Regem, et in scientiis supremum Regium Hispaniae Senatum constituebant. (12)

Animo nunc advertite, Nebrissenses, quantum à veritate aberrent illi parum nostrarum antiquitatum periti, qui ad saeculum decimum quartum, Regemque Joannem Castellae primum supremi Regii Senatus originem referunt. Reformavit quidem eum Joannes, novamque illi, et permanentem, Senatorum numero ad duodecim fixo, constitutionem donavit, (13) quae ab Enrico postea tertio (14), Regibusque Catholicis Ferdinando, et Elisabetha confirmata (15), ad usque Carolum Hispaniae primum perduravit; sed nullo pacto anno millesimo tercentesimo octogesimo quinto Joannem primum instituisse dicendum, quod cum septimo ab usque saeculo nostris Toletanis Conciliis institutum reperiatur, Vallisoletanis Comitiis anno millesimo ducentesimo nonagesimo quinto (16) denuo vigere, et Matritensibus anno millesimo tercentesimo vigesimo nono ab Alphonso undecimo confirmari videamus.

¿ Quisnam nunc Europae Senatus, quod Tribunal, qui Ordo, Nebrissenses, cum Hispano nostro poterit de antiquitate certare? Si nullus verò antiquor, ¿ quis illo major, qui eandem semper cum Regibus aulam habere jubebatur, sine cujus consiliis, ductuque nihil, vel tantisper momenti, vel pace, vel bello Reges auderent nostri, quem unà cum Ecclesiae Hispanae patribus Conciliis sacris adesse videmus? ¿Quis iterum, iterumque Ordo dignior, cujus sapientia, indefessus labor, cura vigil, ac integritas toties in illis Alphonsi noni, et Joannis tertii procellosis temporibus, toties Caroli primi, toties denique his ipsis nostris patriae servatae testimonium ab omnibus

los Rectores, los mas ancianos ó Gardingos, los que mas se habian distinguido en el egército, al lado del Rey, ó en las ciencias, componian el Real Supremo Consejo de España. (12)

Advertid, Nebrisenses, cuanto distan de la verdad los que poco versados en nuestras antigüedades, refieren el orígen del Real y Supremo Consejo al siglo XIV. y á D. Juan el I. de Castilla. Este es verdad que lo reformó, y habiendo reducido el número de Consejeros á doce, le dió una constitucion nueva y permanente (13), *la cual confirmada despues por Enrique III.* (14), *y por los Reyes Católicos Fernando é Isabel* (15), *duró hasta Cárlos I. de España; mas de ningun modo debe decirse que D. Juan el I. lo instituyó el año de* 1385, *pues hallándose ya establecido desde el siglo VII. en nuestros Concilios de Toledo, lo vemos con todo su vigor en las Cortes de Valladolid celebradas el año de* 1295, *y confirmado despues por D. Alonso II. en las de Madrid el año de* 1329.

En vista de lo dicho ¿qué senado de Europa, qué tribunal, qué órden puede competir en antigüedad con el nuestro de España? Si ninguno mas antiguo, ¿cuál mayor que él, que siempre estaba en el palacio de los Reyes, sin cuyo consejo y dictámen ninguna cosa, aun de corta entidad, ni en la paz ni en la guerra emprendian nuestros soberanos; y que lo vemos asistir en los Concilios sagrados juntamente con los Padres de la Iglesia española? ¿Qué órden, vuelvo á decir, mas digno que aquel, que tantas veces en los tiempos procelosos de Alfonso IX. y de Juan el III., tantas veces en los de Cárlos I., y tantas finalmente en estos en que vivimos, ha recibido por su sabiduría, infatigable trabajo, desvelos

illis, qui beneficiorum memoriam non abjiciendam censuerint, accipere consueverit?

¿Quantam verò à desideratissimi Ferdinandi septimi protectione, cum tantam ab ejus Regio Senatu dignitatem mutuaverit, Collegium accipiet vestrum, Nebrissenses?

Hic etenim ille est Princeps, cujus nullum in fama mendacium, nec delusae Hispanorum spes. ¿Nonne laetitia triumphastis, Nebrissenses, cum elapso captivitatis sexennio, decus, et ornamentum Hispaniae, juvenem Ferdinandum omnium animis, omnium vocibus, gratis omnium acclamationibus desideratissimum Regem exceptum, ac salutatum audistis? ¡O quàm Hispanis omnibus pulcherrimus illuxit dies, gemma, non lapillo signandus! „Si dubium fuis„ set, ajebat Plinius (17), fortè, casuque Rectores „ in terris, an aliquo numine darentur, Principem „ tamen nostrum liqueret divinitus constitutum. ¿Quid „ enim praestabilius, aut pulchrius munus Deorum, „ quàm castus, et sanctus, Deo simillimus Princeps?" Haec utique una omnium Hispanorum vox, Justissime Ferdinande.

Exules tua captivitate virtutum choros civitate donatos tuo gaudemus imperio, et exemplo: aequitatem in foro conspicimus, integritatem in judiciis, in Regio Senatu auctoritatem, et prudentiam. Nullum scelus impunitate donatur: aditus semper patentes, facilesque aures semper, et ubique habes, atque omnibus benignas. Quidquid vel in Tito humanitatis, vel in Pompejo temperantiae, vel in Adriano comitatis, vel in Caesare scientiae, id in te unum cumulatissimè Hispanorum felicitati, caeteris

é integridad el testimonio de haber salvado la patria de parte de todos aquellos que juzgan no debe jamas olvidarse la memoria de los beneficios?

¿Y cuánta dignidad recibirá, Nebrisenses, vuestra Hermandad de la proteccion de nuestro muy deseado Fernando VII., cuando tanta le ha cabido de la de su Real Consejo?

Este es ciertamente aquel Príncipe, de quien no ha mentido la fama, y en quien no han quedado burladas las esperanzas de los españoles. ¿No saltasteis de gozo cuando, pasados los seis años de su cautividad, oisteis que habia sido recibido y saludado con el corazon de todos, con las voces de todos, con las gratas aclamaciones de todos el Rey mas deseado, el jóven Fernando, gloria y ornamento de España? ¡Qué dia tan hermoso amaneció para los españoles, digno de ser notado, no con piedrecita blanca, sino con piedras preciosas! „Si „cupiese duda (decia Plinio) en sí los reyes eran dados „á la tierra por la fortuna, por el acaso, ó por los „Dioses, seria manifiesto que nuestro Príncipe habia „sido dado por disposicion divina. Porque ¿qué don mas „precioso ó estimable podemos recibir de los Dioses que „un Príncipe casto y santo, muy parecido á la Divini„dad? (17)„ Este es ciertamente el grito universal de todos los españoles, FERNANDO Justísimo.

Nos gozamos de ver bajo tu imperio y con tu egemplo restituidos á la patria los coros de las virtudes desterrados durante tu cautiverio; miramos la equidad en el foro, la rectitud en los juicios, en el Real Consejo autoridad y prudencia. Ningun delito queda impune; no se impide la entrada para hablarte; siempre y en cualquier lugar tienes tus oidos prontos y benignos para todos. La naturaleza, para la felicidad de los españoles, que envidiarán en adelante las naciones, ha reunido en tí muy cumplidamente la humanidad de Tito, la tem-

populis invidendae, natura congessit. Non equidem excubitore indiges, qui antelucanus te vigilare, ut olim Persarum Reges, admoneat; cum summo opere vigilâris, ut quae hostium erant fraudes, ex quo Catalauniae ora pervenisti, recognosceres, et caveres, totus communi bono, servandis, juvandisque hominibus studiosè incumbens.

¡O semper memoranda dies, qua tuos populos ex fortunata Valentia primùm es alloquutus! ¡Quàm prosperè debellasti inermis! ¡Quàm gloriosa erexisti prudentiae, et virtutis tuae trophaea! Quod de clementissimo Principe Seneca, gladius tuus summa sanguinis, etiam vilissimi parcimonia constringitur. (18)

¿Quantae Hispanorum felicitati tribuendum esse censetis, quod sine ulla hostilis belli, vobisque calamitosi, non modò vi, aut impressione, sed ne terrore quidem, aut suspicione, nostri hujus imperii tanto sit nuper facta mutatio? Hispani propè uni in omni ferè temporum memoria hoc assequuti sumus, quod non nisi Principis, Dei benignitate donati munere, umquam assequi potuissemus.

¡Tanta, Nebrissenses, vestri Collegii dignitas, utpote meritissimi habiti, quòd Principum desideratissimi Ferdinandi, ejusque Regii Senatus protectione decoretur! Nunc de ipsius constantia, quod ultimum vobis exponendum suscepimus, audite.

¿Quis enimvero ita veteris memoriae ignarus, ita in superiorum temporum historia hospes inveniri poterit, qui non Collegii Nebrissensis res pro juventute piè, et sapienter instituenda piissimè, et sapientissimè gestas, si minus ex scriptorum monumentis cognoverit, at auditione certè aliqua acceperit? Intellexerunt equidem, Nebrissenses, egregii vestri Curatores haud perpaucos inveniri homines, qui de his

planza de Pompeyo, la afabilidad de Adriano, la ciencia de Cesar. No necesitas, como en otro tiempo los reyes de Persia, de un centinela que antes de la luz del dia te despierte, pues velas sin cesar desde tu llegada á Cataluña, para reconocer y evitar los engaños de tus enemigos, consagrándote todo cuidadosamente al bien comun, y á conservar y ayudar á los hombres.

¡O dia para siempre memorable aquel en que dirigiste por la primera vez la palabra á tus pueblos desde la afortunada Valencia! (18) *¡Cuán felizmente venciste desarmado! ¡Qué gloriosos trofeos levantaste á tu prudencia y virtud! Tu espada se embaina, como decia Seneca de un Príncipe clementísimo, absteniéndose de derramar aun la sangre mas vil.*

¿Cuánta pensais que ha sido la felicidad de los españoles en haberse hecho ahora poco una mudanza tan considerable en nuestro gobierno, no solo sin la violencia ó impulso de una guerra hostil y calamitosa para vosotros, mas tambien sin el temor ó recelo de ella? Los españoles, casi los únicos, si recorremos los tiempos todos, hemos conseguido esto, lo que no hubiéramos podido lograr sino por medio de un Príncipe dado por la benignidad de Dios.

Tanta es, habitantes de Lebrija, la dignidad de vuestra Hermandad, que ha merecido que el mas deseado de los Príncipes, Fernando, y su Real Consejo la honren con su proteccion. Oid ahora de su constancia, que es lo último, de que me propuse hablaros.

¿Quién á la verdad podrá hallarse tan ignorante de la memoria antigua, ó tan peregrino en la historia de los pasados tiempos, que no sepa, si no por los monumentos escritos, quando menos por haberlo oido alguna vez, los trabajos emprendidos piadosísima y sabiamente por vuestra Hermandad para instruir á la juventud en la piedad y sabiduría? Conociéron sin duda, Nebrisenses, vuestros ilustres Curadores, que se hallaban no pocos

literis ; quae Humaniores vocantur, ita judicent, ut earum professio humile quid, et abjectum, atque doctis, et gravibus viris non satis dignum ab illis existimetur. Quem reipublicae pestilentissimum errorem ut à civium suorum animis averterent, (nullomodo enim fieri poterat, ut gloriosum non esset docere, quod est discere honestissimum) scholam egregiam erigere decreverunt, qua juventutis institutor in maximo haberetur honore, mercedeque justissima exornaretur.

Intellexerunt certissimè, artis perfecta cognitione, maximarumque rerum scientia, et multò magis morum integritate, moderatione, et animi ornamentis juventutis magistrum decoratum esse opportere: quod ut plenè, ut cumulatè filiis vestris comparare possent, nullis curis, impensis nullis parcentes, magnis laboribus scholam erectam, sapientiore constantia doctissima constitutione fulcierunt. Intellexerunt profectò, eam esse nonnullorum nostri temporis Philosophiam, ut nova perpetuò molientes, antiqua omnia subvertere, et disturbare conentur, per aliorum ruinam sperantes se caput e terra altius elaturos: quorum petulantiae ut prudentissimè judices fraenos injicerent, sapientissimi vestri concivis, totiusque Hispaniae ornamenti, Antonii Nebrissensis memoriam, cui ingratissimi homines, ac penè impii tam pessimè gratiam referrent, ita cum vestra schola copulari voluerunt, ut in illum scholae director intentus, eum et in se ipso erudiendo, et juvenibus postea informandis imitatus, quos ille uberrimos et pietatis, et omnigenae literariae eruditionis Europae universae fructus peperit, eos vestrae juventuti edere conaretur.

¡O verè admiratione saeculorum dignam vestri

hombres que tienen formado un juicio tal de las letras llamadas Humanidades, *que reputan su profesion por cosa baja, humilde, y no bastante digna de los varones doctos y graves: y para desterrar del ánimo de sus ciudadanos este error perjudicialísimo á la república, (porque no podia dejar de ser glorioso el enseñar lo que es muy honesto aprender) resolviéron fundar una escuela célebre, en que el Maestro de la juventud fuese tenido en grande estima, y asistido con una asignacion muy decente. Entendiéron certisímamente que el Maestro de la juventud debe estar adornado del perfecto conocimiento de su arte y de la ciencia de cosas muy grandes, y sobre todo de la integridad de costumbres, moderacion y otras prendas del espíritu: y para proporcionar á vuestros hijos la adquisicion completa y colmada de estas cosas, fundada ya la escuela á costa de grandes trabajos y sin perdonar gasto alguno, la fortificáron con mayor sabiduría y constancia, dándola sabios reglamentos. Entendiéron ciertamente, que es tal la filosofia de algunos de nuestro tiempo, que proyectando perpetuamente cosas nuevas, tratan de trastornar y confundir todo lo antiguo con la esperanza de poder levantar mas de la tierra sus cabezas por medio de las ruinas de otros: y para poner freno la consumada prudencia de los jueces á su temerario arrojo, quiso que la memoria de vuestro muy sabio compatriota, ornamento de toda España, Antonio de Lebrija, á quien hombres ingratísimos y casi sin piedad recompensarian muy mal sus servicios, estuviese tan íntimamente unida con vuestra escuela, que el Director de ella, teniendo siempre á Antonio á su vista, é imitándole tanto en formarse á sí mismo, como en instruir despues á la juventud, pusiese su conato en dar para esta los mismos copiosos frutos de piedad y de todo género de erudicion que él produjo para toda la Europa.*

¡O constancia de vuestra Hermandad, verdadera-

Collegii constantiam, Nebrissenses! ¿Quod etenim aliud adversus hos, novitatis amantes, sciolos gloria tua firmamentum haberet, Antoni sapientissime? Adversus hos, inquam, qui ingenii famam captantes, et singularem doctrinam ostentare cupientes, loquendi artem, formulasque rescindunt, praeceptorumque molientes abolitionem, temerarii, et iniqui meritissimae, tuisque laboribus debitae, laudi detrahere non dubitant?

¡O quàm mihi dolendum, Nebrissenses, tam angustis, arctisque terminis oratiunculam circumscribi nostram, ut amoenissimo, et latissimo, qui nobis sese offert, campo excurrere non valeamus! Antonium vestrum (quod aliàs fusiori calamo, et historico more vitam ipsius, et literaria opera recensentes, fecimus) saeculorum decimi quinti, et decimi sexti ornamentum, Sapientum omnium gentium admirationem, Hispaniae nostrae decus, et literarum omnium, et literatorum parentem (quo illum sapientissimus Valentinus Majansius nomine appellat) (19) vobis ostenderem extitisse.

¿Quid namque cum Antonio vestro vel in scientiarum amore, vel in literarum humaniorum gustu, vel in juventutis erudiendae indefesso labore, vel in morum integritate comparandus? Nebrissae piis, et nobilibus Joanne Martinio Cala de Hinojosa, et Catharina Harana del Ojo ortus, hîc primis Grammaticae, et Logicae rudimentis instructus, (20) Salmanticam proficiscitur, ubi sapientioribus illius temporis viris auditis, in scientiarum arcana, maxima omnium admiratione penetravit (21). Satis, nimisque et ad gloriam, et ad utilitatem omnibus eruditus, sibi soli, pro suo maximo ingenio, nihil adhuc verè scire existimans, reconditioris, et politioris eruditionis cupidus commigravit Italiam (22), ubi

mente digna de la admiracion de los siglos! Porque ¿qué otra firmeza y solidez podria tener, ó Antonio doctísimo, tu gloria contra estos sabidillos innovadores? Contra estos, digo, que aspirando á conseguir la opinion de grandes ingenios, y deseando ostentar una singular instruccion, destrozan el arte y fórmulas de hablar, y maquinando la abolicion de preceptos, no dudan temerarios é injustos defraudarte de las alabanzas que tienes muy merecidas, y que se deben á tus laboriosas tareas?

¡Cuán doloroso me es, ó Nebrisenses, el tener que ceñir mi oracion á la cortedad del tiempo que se me ha dado, de modo que me es imposible dilatarme por el estenso y amenísimo campo que se nos presenta. Yo os pondria de vulto (lo que he hecho ya con alguna estension en otro discurso, tegiendo un elogio histórico de su vida y escritos) que vuestro Antonio fué el ornamento de los siglos XV y XVI, la admiracion de los sabios de todas las naciones, el honor de nuestra España, y el padre de las letras y de los literatos, nombre que le da el doctísimo valenciano D. Gregorio Mayans (19).

Porque ¿quién puede compararse con vuestro Antonio, ó en el amor á las ciencias, ó en su universal erudicion, ó en el buen gusto en las humanidades, ó en el infatigable trabajo en instruir á la juventud, ó en la integridad de costumbres? Nacido en la ínclita Lebrija de padres piadosos y nobles, Juan Martin Cala y Catalina Harana del Ojo, en donde aprendió los primeros rudimentos de la gramática y lógica (20), va á Salamanca; y habiendo oido allí á los maestros mas sabios de aquel tiempo, penetró en lo mas recóndito de las ciencias con grande y universal admiracion (21). Instruido en la opinion de todos, aun mas de lo bastante para su gloria y provecho, creyendo él solo (tal era la grande capacidad de su ingenio) que nada sabia aun verdaderamente,

celebrioribus omnium scientiarum Professoribus sedulissima data opera, dignusque habitus, qui nobilissimi Divi Clementis Hispanorum Collegii alumnus renuntiaretur, (23) duodecim annis et scientiarum adquisitioni, et humaniorum literarum gustui optimo comparando transactis, patriam suam et sapientiorem, et beatam, et caeteris nationibus invidendam ut efficeret, revertitur (24).

Testis est Salmantina tunc temporis florentissima Academia, quae tanto plausu eum in suorum Magistrorum numerum adscivit. (25) Testis Complutensis, quae ab illa recedentem cumulatissima mercede, summis honoribus viventem, et docentem amplexa, non est minoribus eum mortuum prosequutus (26). Testis dignissimus pariter, et doctissimus Hispalensis Ecclesiae Praesul Fonseca, qui ei nobilissimi Nepotis sui institutionem maximis honoribus, et praemiis committere non dubitavit (27).

Testis ille Europae totius splendissimum lumen, Praesul Toletanus Cisnerius, qui in illorum temporum famosissimo opere, Polyglotta Bibliorum editione perficienda, Antonii doctrinam, et judicium est demiratus (28). Testes ejus in re Theologica, in Medica, in Jure, de Historia, de linguis Haebrea, Graeca, Latina, et Hispana opera, partim totius Europae Sapientum plausu, et laudibus evulgata, partim, quae eorumdem moerore, ac dolore gravissimo, et magna reipublicae literariae, scientiarumque jactura, inedita permanserunt (29).

Testis denique dulcissima illa carmine Elegiaco exarata salutatio, Tibulli dulcioribus haud posthabenda, qua te Samo, et Thebis felicior, Nebrissa,

y deseoso de adquirir una instruccion superior y de mejor gusto, pasa á Italia (22), en donde oye con particular esmero á los profesores mas célebres en todas las ciencias, merece ser admitido en el colegio español de San Clemente de Bolonia (23); emplea allí doce años en perfeccionarse en las ciencias, y en adquirir un gusto esquisito en las letras humanas, y vuelve despues á su patria (24) para hacerla mas sabia, feliz, y envidiada de las demas naciones.

Testigo es la Universidad de Salamanca, la mas floreciente de aquellos tiempos, que con tanto aplauso lo admitió en el número de sus maestros (25). Testigo la de Alcalá de Henares, que retirándose Antonio de aquella, y habiéndolo recibido en su gremio con crecido sueldo, y dádole en vida, y cuando enseñaba, los mas distinguidos honores, no lo honró menos despues de su muerte (26). Testigo el dignísimo y muy docto Prelado de la Iglesia de Sevilla, Fonseca, que no dudó encomendarle la educacion de su ilustre sobrino, haciéndole las mayores mercedes y honras (27). Testigo aquel Arzobispo de Toledo, Cisneros, antorcha brillante de la Europa entera, que en la formacion de la obra mas famosa de aquellos tiempos, la edicion polyglota de la Biblia, admiró la doctrina y juicio de Antonio (28). Testigos son sus obras teológicas, médicas, de jurisprudencia, de historia, de las lenguas hebrea, griega, latina y española, publicadas, unas con aplauso y elogios de todos los sabios de Europa, y otras que con harto dolor y sentimiento de estos, y con grave pérdida de las ciencias y de la república literaria quedaron ineditas (29). Testigo es, en fin, aquella salutacion cariñosísima, escrita en verso elegíaco, en nada inferior á las mas delicadas elegías de Tibulo, en que dirigiendo á tí, ó Lebrija, mas afortunada que Samos y

filius dignissimus alloquutus, Andibus, Romaque reddidit famosiorem (30).

¿Sed quò praescripti temporis terminos fortè transgressos, vestri Antonii gloria vel nolentes rapit, Nebrissenses? ¡O sapientissime Antoni, tua sunt omnia et opera, et cogitata praeclara! Sic quò longius in altum evehimur, eò amplior nobis, et patentior ad dicendum campus ostenditur. Sed et temporis ratio, et vestra singularis prudentia, ut tandem vela contrahamus, et portum aliquando, vestram fugientes satietatem, respiciamus, nos cogunt. Humaniorum igitur literarum studium, et professionem, adeo benè de illis meritissimum Collegium, quae a fortunatis usque tui nobilissimi concivis temporibus, ipsius certissimè monitis, et exemplo, sic tibi cordi, tantae curae fuerunt, sapientiae, dignitatis, et constantiae tuae potentissimo tutamine prosequere, ut hac florentissima Schola Nebrissensis juventus virtutibus instituta, tuas, aeternis laudibus dignissimas, valeat imitari.

DIXI.

Tebas, tu hijo dignísimo la palabra, te hizo mas famosa que Andes (*) y que Roma (30).

Pero ¿á dónde, Nebrisenses, me arrebata involuntariamente la gloria de vuestro Antonio, cuando acaso he pasado ya los límites del tiempo prescrito? O sapientísimo Antonio, todas tus obras, tus pensamientos todos son excelentes! Y asi, mientras mas adentro penetro, mas dilatado y ameno campo se me presenta para decir. Mas el tiempo y vuestra singular prudencia me obligan ya, por no causaros hastío, á recoger velas y dirigirme al puerto. Dispensa pues, ó Hermandad por tantos títulos benemérita de las letras humanas, la poderosa proteccion de tu sabiduría, dignidad y constancia á su estudio y profesion, que desde los tiempos felices de tu famosísimo conciudadano tanto has amado, tanto has fomentado, animada sin duda con sus consejos y exemplo, para que de este modo la juventud de Lebrija, formada en esta floreciente escuela en las virtudes, pueda imitar las tuyas, dignísimas de encomios eternos.

DIXE.

(*) Andes, *hoy* Cipada, *patria de Virgilio, lugar cerca de Mantua.*

AUCTORES CITATI.

(1) Florez de inclyto agone Martyrum in praeludio.
(2) Florez ibid. lib. 3. cap. 6.
(3) Brev. Rom. in hymno.
(4) Brev. Gothicum ib.
(5) Ibid.
(6) Ibid.
(7) Ibid.
(8) Molanus hist. sanct. imaginum cap. de Sancto Christophoro.
(9) Butler in ejus festo.
(10) Butler in vit. PP. tom. 11. fol. 555.
(11) Brev. Gothic. in hymno.
(12) Conc. Tolet. decimum quartum.
(13) Comitiis Vallisoletanis anno 1385.
(14) Segrobicae an. 1406.
(15) Toleti an. 1808.
(16) Fernandez in Hist. Placent. lib. 1. cap. 14.
(17) In Panegyr. Trajani.
(18) Celebre Ferdin. Reg. decretum die quarta Maji an. 1814 evulgatum Valentiae Edetanorum.
(19) In Specimine Bibliot. Hispano-Majansianae.
(20) Anton. ipse in Praefat. Dictionarii.
(21) Nicolaus Ant. in sua Bibliot.
(22) Joannes Baptis. Munnozius in laudat. hist. Antonii ad Hisp. Acad. Historiae.
(23) Nicolaus Ant. ibid.
(24) Majansius ibid.
(25) Nicolaus Ant. ibid.
(26) Munnozius in Laudat.
(27) Antonius ipse in Praefat. Diction.
(28) Nicol. Ant. , et Munnoz.
(29) Majansius in Specim. Bibliot.
(30) Id. ibidem.

AUTORES QUE SE CITAN.

(1) *Florez de la Inclita Lucha de los Mártires, en el preludio.*
(2) *Florez en la misma obra, lib. 3. cap. 6.*
(3) *El Breviar. Romano en el Hymno.*
(4) *El Breviar. Gótico en el Hymno.*
(5) *En el lugar citado.*
(6) *En el lugar citado.*
(7) *En el mismo lugar.*
(8) *Molano en la Historia de las Santas Imágenes, cap. de S. Cristóval.*
(9) *Butler en su Festividad.*
(10) *Butler en la Vida de los PP. tom. II. fol. 555.*
(11) *El Brev. Gótico en el Hymno.*
(12) *El Concilio XIV. de Toledo.*
(13) *En las Cortes de Valladolid el año de 1385.*
(14) *En Segorve el año de 1406.*
(15) *En Toledo el año de 1808.*
(16) *Fernandez en la Hist. de Placenc. lib. 1. cap. 14.*
(17) *En el Panegírico de Trajano.*
(18) *El célebre Decreto de Fernando VII. publicado en Valencia el dia 4 de Mayo de 1814.*
(19) *En el Ensayo de la Bibliot. Hispano-Mayansiana.*
(20) *El mismo Antonio en la Prefac. de su Diccion.*
(21) *D. Nicolas Ant. en su Biblioteca.*
(22) *D. Juan Baut. Muñoz en el Elogio histór. de Antonio á la Academia de la Historia.*
(23) *D. Nicolas Ant. en el lugar ya citado.*
(24) *Mayans en la obra mencionada.*
(25) *D. Nicolas Ant. en el lugar dicho.*
(26) *Muñoz en el Elogio.*
(27) *El mismo Antonio en la Prefac. de su Diccion.*
(28) *D. Nicolas Ant. y Muñoz.*
(29) *Mayans en el Ensayo de la Bibliot.*
(30) *El mismo en dicho lugar.*

Yerros de imprenta.	Léase.
Pág. 13, lín. 21. 16.	19.
17, lín. 16. *dádidas*. . .	*dádivas*.
31, lín. 9. *Colegio*. . . .	*Hermandad*.
38, l. 20. quadragenam	quinquagenam.
46, l. 7. Emminentissimi	Eminentissimi.
68, l. 24. antiquor . . .	antiquior.

Algun otro que hay de ortografía es fácil de conocer.

F. RODRIGUEZ GARCIA.- ELOGIO DE ANTONIO DE LEBRIJA